

CONSEJO ARGENTINO PARA LAS RELACIONES INTERNACIONALES

Instituto de Seguridad Internacional y Asuntos Estratégicos (ISIAE)

Boletín del ISIAE

Nº 11 al 15

Director del ISIAE: Roberto E. Guyer

Director del Boletín: Fabián Calle

Secretaria de Redacción: Valeria Di Fiori

Las opiniones expresadas en esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento del ISIAE ni de las Instituciones a las que pertenecen

OPINIONES

BALIZAS

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

OPINIONES

"Un plan para Colombia", por Juan Gabriel Tokatlíán (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

"Inseguridad Latinoamericana", por Laura Couto (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

"La cuestión Malvinas desde la Teoría de las Relaciones Internacionales", por Fabián Calle y Federico Merke (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

La prevención como un criterio estratégico, por Estanislao A. Zawels (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

El retorno de los dinosaurios. El debate sobre la defensa antimisilística en los EE.UU., por Rafael Mariano Grossi (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

Impactos Variables de la Teoría Realista en la Política Exterior, por Lic. Fabián Bosoer (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

Posición Británica en el Cuadrante Austral, por ISIAE (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

No Venderás (armas), por Khatchik Der Ghougassian (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

Los intereses estratégicos del Brasil en el Atlántico Sur, por el Capitán Emilson Paiva de Faria (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Franca Vocación de Acercamiento. Segundo Ejercicio Naval con la Armada de Chile Integración II, por el Capitán de Navío Horacio Luis Ferrari (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Las Fuerzas de Tareas Combinadas y Conjuntas de la OTAN. Una ventana de oportunidades para las FF.AA. Argentinas, por el Capitán de Corbeta I.M. Armando E. Vittorangeli (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

"Conflictos de Cuarta Generación", por Swadesh M. Rana (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

"Nace una Estrella. El Nuevo Posicionamiento de la Unión Europea en la escena internacional", por el Teniente Coronel Horacio Sanchez Mariño (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

"Crimen Organizado: su impacto en las economías mundiales", por el doctor Enrique A. Antonini (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

"Un plan para Colombia", por Juan Gabriel Tokatlíán (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

Ya es un hecho la aprobación legislativa del billonario paquete de asistencia de seguridad de Estados Unidos a Colombia: el Congreso estadounidense autorizó un total de US\$ 1.300 millones de dólares para responder militarmente a una compleja y degradada guerra civil. El componente B del Plan Colombia-plan diseñado en 1999 en la Casa de Nariño por sugerencia de la Casa Blanca—se aplicará luego de un franco e intenso debate en Washington y una tenue y tibia discusión en Bogotá.

El Plan Colombia de \$ 7.500 millones de dólares de la administración del Presidente Andrés Pastrana (1998-2002) tiene, hasta ahora, tres piezas.

El componente A es interno, es el más cuantioso (US\$ 4.000 millones de dólares) y tiene por objeto reducir los efectos negativos de la crisis económica que vive el país mediante proyectos y medidas de acercamiento material del Estado hacia las áreas más afectadas por la violencia. Esta suerte de Plan A dentro del macro Plan Colombia apunta a fortalecer la presencia institucional del Estado en el territorio nacional. En su diseño y ejecución está implícito el principio de la "mano tendida" que acuñó en su momento el Presidente Virgilio Barco (1986-1990) y que apuntaba a la pacificación por vía del contacto estatal con la comunidad y por medio de la salida negociada.

El Plan B es la ayuda militar y antinarcóticos de Estados Unidos. Tampoco acá hay mucha novedad: Washington ofrece más de lo mismo, pero en más corto tiempo y para otro destinatario. En efecto, entre 1989 y 1999, Colombia recibió más de U.S\$ 1.100 millones de dólares en asistencia antidrogas. Ahora, el país recibirá un monto semejante, pero para 2 años, y el receptor principal será el ejército y no la policía antinarcóticos como lo fue en la década de los noventa. Se trata del "pulso firme"-complemento de la "mano tendida"-enunciado hace más de una década por el Presidente Barco, pero más vehemente. La lógica subyacente es que sólo más poder de fuego, más despliegue espacial de las fuerzas armadas y más potencia bélica, pueden equilibrar el creciente poderío territorial de la guerrilla y la enorme influencia regional del narcotráfico. Si en los últimos 10 años, con

todos los recursos de seguridad estadounidenses brindados a Colombia se elevó como nunca antes la violencia de todo tipo, la violación de los derechos humanos y el desquiciamiento de la guerra, nada augura que en el próximo bienio no se agudicen esos mismos problemas. Sólo una sociedad civil colombiana movilizadada y atenta y una sociedad civil internacional vigilante y exigente pueden evitar una degradación aún mayor del conflicto en la nación andina.

El Plan C es el prometido aporte europeo a la paz. Esta porción del macro Plan Colombia representa la contribución a la sustitución de cultivos, al mejoramiento de las condiciones sociales en las regiones donde el Estado ha estado menos presente, a las facilidades técnicas para que el campesino opte por la economía legal. Europa no tiende a resolver nada, sino a compensar los costos de políticas erradas, propias de Bogotá o inducidas por Washington. Este componente de ningún modo es nuevo: Europa siempre ha prometido "otro" aporte-lo hizo desde 1990 mediante un acotado Sistema de Preferencias Andino/Drogas—, "otra" mirada-la de la co-responsabilidad en materia de drogas-y "otro" espíritu-a favor de los derechos humanos y la paz dialogada. Y, como en otros momentos, no hay mucho que esperar de esas promesas; siempre son superadas por las acciones. La contribución estatal europea ha sido más simbólica que práctica. La Mesa de Donantes reunida en Madrid a principios de julio así lo corroboró: sólo España (US\$ 100 millones de dólares) y Noruega (US\$ 20 millones de dólares) se comprometieron a respaldar con recursos el Plan Colombia. La real gravitación diplomática, material y estratégica europea ha sido, es y será mucho menor a la de Washington.

En ese contexto, Colombia parece necesitar con más urgencia un Plan D: uno capaz de resolver seriamente, y no sólo contener en el corto plazo, la guerra que padece. Ese Plan D debería ser convenido principalmente por los colombianos y contar con el concurso activo de los latinoamericanos. Colombia necesita una Contadora perentoriamente. Una Contadora que revalorice la negociación y el compromiso por sobre las armas y las promesas. Un Plan D político es imperioso porque ni la cercana asistencia militar estadounidense ni la distante participación europea prometen superar la situación existente. La Contadora para Colombia necesita trascender el plano estatal: es indispensable una alianza de la sociedad civil colombiana no armada, de actores sociales gravitantes latinoamericanos, de sectores democráticos en Estados Unidos y de grupos progresistas europeos. Ello bien podría repolitizar la crisis en Colombia: volver a politizar el comportamiento del Estado y la conducta de la guerrilla. Quizás esta opción, aún no genuinamente ensayada, pueda facilitar una eventual salida incruenta a una desoladora guerra interna.

"Inseguridad Latinoamericana", por Laura Couto (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

Tal como lo expresa el experto en cuestiones de seguridad, el chileno Francisco Rojas Aravena, "la seguridad es un concepto elusivo; corresponde a una categoría amplia que trasciende lo militar e incluye aspectos no militares". (1)

En relación con este punto corresponde, en principio, señalar que las situaciones que afecta la seguridad de un Estado pueden ser visualizadas como un espectro continuo en cuyos dos extremos se ubican, respectivamente, las amenazas indiscutiblemente militares y aquéllas definitivamente no militares. Entre ambos polos se registran situaciones cuyo control o neutralización puede implicar la necesidad del uso de la fuerza en algún grado.

En un intento de aproximación a este tema parece conveniente recurrir a la definición utilizada por el Vicealmirante argentino Carlos Luis Alonso en una conferencia ante miembros de la Academia Nacional de Política y Estrategia de Chile (2) quien a su vez se basó en un generoso aporte semántico de la Organización de las Naciones Unidas.

Así, entendemos que "seguridad" es la "situación en que los Estados perciben que se hallan libres de amenazas militares, presiones políticas o coerciones económicas, gozando de una adecuada libertad de acción para seguir su propio camino de desarrollo y progreso".

De acuerdo con los diagnóstico de reconocidos representantes del mundo académico del continente (3), en América Latina las amenazas estrictamente militares -que integran la agenda histórica de la región- presentan, en términos comparativos, un muy bajo nivel de peligrosidad y muy baja intensidad.

De tal modo, y en base a la definición antes mencionada, se estima oportuno focalizar la atención en aquellas situaciones que -aunque no constituyen amenazas militares- alimentan las percepciones de gobernantes y de gobernados latinoamericanos de que el Estado del que forman parte no goza de una adecuada libertad de acción para seguir su camino de desarrollo y progreso.

Al explicitar el listado -tal vez no exhaustivo- de situaciones amenazantes para la seguridad de los Estados de la región se comenzará por aquellas protagonizadas por actores antisistémicos, a saber:

El accionar de agrupaciones guerrilleras

En algún caso extremo, el poder de fuego de estos grupos hace temer por la integridad territorial del propio Estado-Nación. Aún en situaciones menos dramáticas, la actividad insurgente trae aparejados importantes costos políticos, económicos y sociales que inciden muy negativamente sobre las posibilidades de crecimiento futuro del país.

El accionar de agrupaciones ligadas al narcotráfico

Como es bien sabido, las cuantiosas ganancias generadas por esta actividad delictiva transforma a las organizaciones que las llevan a cabo en importantes centros de poder tanto en el ámbito regional como mundial. En el caso particular de América Latina, la fuerte disminución de la libertad de acción de los gobiernos del área y, por ende de los Estados que representan, es tributario, por un lado, de la injerencia de estos actores antisistémicos en la política y en la economía de esos países y, por otro lado, de las fuertes presiones ejercidas en varios planos por algún actor sistémico para erradicar este flagelo.

A ello debe agregarse el efecto devastador del consumo de droga sobre la población local y su papel de agente retroalimentador de la problemática bajo análisis.

El accionar de agrupaciones dedicadas a otros negocios ilícitos

En este contexto, quisiéramos destacar la actividad de las mafias involucradas en el tráfico de armas pequeñas y livianas ya que el éxito de este negocio exacerba la peligrosidad de las amenazas antes mencionadas así como la que representa -en el plano de la seguridad individual ciudadana - la delincuencia común y desplaza a todas ellas hacia el polo militar del espectro antes planteado.

Paralelamente, el fuerte impacto de esta miríada de amenazas sobre las percepciones de inseguridad individual afecta las reglas de convivencia de la sociedad y las expectativas de ésta respecto del futuro del propio Estado. Por su parte, el cuadro de situación descrito incide negativamente sobre la institucionalidad democrática de los países del área de dos maneras, no necesariamente excluyentes: (a) debilita la credibilidad y, en consecuencia, las bases de sustentación del gobierno de turno y (b) opera como justificativo para la aplicación de medidas antidemocráticas pero preventivas o paliativas del problema.

En cuanto a aquellas situaciones protagonizadas por actores sistémicos pero también percibidas como amenazantes haremos referencia, en primer término, a un informe elaborado por la experta argentina en temas de seguridad, la Profesora Virginia Gamba, titulado "Alternativas para el logro de una seguridad colectiva en Sudamérica" (4) En dicho informe, la profesora Gamba expresaba en 1989 lo siguiente: "Problemas como déficits, deuda externa y el presupuesto nacional se consideran problemas básicos para la seguridad de América Latina. Las medidas de austeridad impuestas, sin embargo, no son tanto el producto de decisiones firmes sino de impotencia ante la necesidad de obtener créditos de organismos como el Fondo Monetario Internacional".

A este planteo inicial podemos agregar situaciones tales como:

La percepción de un "unfair play" por parte de los mercados extraregionales, más dispuestos a satisfacer las demandas de medidas proteccionistas de grupos de interés locales que a llevar a la práctica la declamada liberalización del comercio mundial.

Las dificultades para la transferencia Norte-Sur de tecnología para el desarrollo, ámbito en el que se observa la gradual incorporación en la agenda de organismos multilaterales e internacionales la necesidad de establecer controles para la transferencia de tecnología intangible y para la transferencia intangible de tecnología.

Las controvertidas posturas en torno del concepto de "desarrollo sustentable", en particular, y del derecho de los Estados para disponer responsable pero libremente de sus recursos naturales, en general.

La marginalización peligrosamente irreversible de sectores de la sociedad, fenómeno percibido como la contracara del "progreso post-moderno" y sus derivaciones: (a) el incremento de los flujos migratorios ilegales; (b) la agudización de la conflictividad social intranacional e intrarregional y (c) la transformación de integrantes de estos sectores marginalizados en elementos antisistémicos. Como lo puntualiza la profesora Gamba, "cuando el problema de la crisis económica y de las medidas de austeridad es considerado a la luz de las ventajas económicas de un sistema de economía alternativo como el basado en el narcotráfico, muchas naciones, grupos e individuos hallan difícil abstenerse de este curso de acción".

En síntesis, los actuales problemas de inseguridad en América Latina difícilmente encuentren la solución en el uso del instrumento militar. Quizás un paso importante en la búsqueda de tales soluciones sea determinar cuáles de las amenazas visualizadas son enfermedades y cuáles de ellas constituyen sólo el síntoma de una enfermedad o, puesto en términos menos metafóricos, establecer algún tipo de relación causal entre las amenazas predefinidas como tales. Ello permitiría concentrar los esfuerzos en aquellos males cuya erradicación conllevaría, si no a la desaparición, al menos la disminución del poder letal de sus síntomas.

Notas:

(1) Francisco Rojas Aravena "La Seguridad Internacional en las Américas", Revista Fuerzas Armadas y Sociedad Año 13 Nro 4 -Octubre/Diciembre 1998, Flacso Chile.

(2) Carlos Luis Alonso, "Seguridad y Defensa Nacional", Revista Política y Estrategia - Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos de Chile, 1998.

(3) Ver Gabriel Gaspar, "Panorama de la Seguridad Regional en 1998", Revista Fuerzas Armadas y Sociedad Año 13 Nro 4, Octubre/Diciembre 1998, Flacso Chile; y David Pion-Berlin, "Will soldiers follow? Economic Integration and Regional Security in the Southern Cone", Journal of Interamerican Studies and World Affairs, Vol. 42 Nro 1, Spring 2000, University of Miami.

(4) Virginia Gamba, "Alternativas para el logro de una seguridad colectiva en Sudamérica", Documento presentado en la reunión organizada por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe, 27 al 30 de junio de 1989. Texto actualizado en 1996.

"La cuestión Malvinas desde la Teoría de las Relaciones Internacionales", por Fabián Calle y Federico Merke (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

Una de las formas de abordar la cuestión de los intereses británicos en el Atlántico Sur es tener en cuenta algunos desarrollos conceptuales elaborados desde la Teoría de las Relaciones Internacionales. En primer lugar, una lectura desde el Realismo Clásico nos indicaría que los países definen sus prioridades políticas en función de sus intereses nacionales, los cuales son autoevidentes y a largo plazo, donde prima la existencia de cálculos geopolíticos y de control de rutas, estrechos y recursos estratégicos. Dentro de esta corriente, algunos enfoques realistas reconocen la interacción de los principios antes indicados con accidentes históricos, intereses burocráticos o particulares, errores de percepción, el impacto de cambios tecnológicos, la calidad de los liderazgos y las agendas sociopolíticas existentes al interior de los países en cada momento histórico. Este "realismo ampliado" o "complejo" permite compatibilizar la presencia de intereses estratégicos a mediano y largo plazo con las otras cuestiones citadas. En segundo lugar, los enfoques de la Escuela Inglesa, si bien comparten supuestos realistas, incorporan variables blandas como la presencia de normas, instituciones y cultura común. La Escuela Inglesa, conocida también como la tradición "Grociana" y cuyos orígenes se remontan a fines de la década del 50 con la creación del "British Committee of International Political Theory" afirma que la política internacional no se basa en la pura competencia por el poder ni en la armonía de intereses interestaduales. Es un realismo moderado por la presencia de intereses, valores, reglas e instituciones comunes que limitan el conflicto entre Estados y llevan a conformar lo que Hedley Bull denomina "Sociedad Internacional". El imperio británico devenido en un Commonwealth de naciones soberanas es un claro ejemplo de un subsistema global con metas e intereses en común

sustentado en un pasado y un idioma compartido, distinto a las organizaciones internacionales provenientes de la tradición idealista-jurídica (Naciones Unidas). En tercer lugar, introducimos en este análisis a la corriente liberal-institucionalista de las Relaciones Internacionales en donde se tiende a enfatizar la importancia que los países le asignan a las cuestiones económico-comerciales, los procesos de cooperación, el rol central de los regímenes internacionales (como el Tratado Antártico y regulaciones pesqueras) y cómo los Estados buscan potenciar su influencia sobre los mismos. Esta corriente también nos recuerda que los Estados no son actores unitarios y que múltiples canales (públicos y privados) conectan las sociedades. Asimismo, en clave liberal, los Estados dotados de democracias-liberales tienden a tener un trato pacífico entre sí y le dan mayor importancia (que las no democracias) a los derechos y obligaciones de los ciudadanos. En este punto, cabría destacar el fuerte énfasis que recientemente ciertos autores (ej: Zakaria) le asignan a la necesidad de diferenciar entre aquellos Estados provistos de regímenes políticos democráticos-liberales (o sea con la presencia de accountability horizontal y el rule of law) de ese otro conjuntos de Estados en donde (en diversos grados y formas) imperan "democracias de baja intensidad" o delegativas (1). En las mismas, la debilidad o inexistencia del accountability horizontal y el rule of law coloca a estos países en una categoría híbrida y en donde no sería plenamente aplicable la visión kantiana y neokantiana de paz interrepublicana. En regiones tradicionalmente pacíficas (en términos interestatales) como Sudamérica, la presencia de democracias de baja intensidad no se constituye básicamente en un factor de preocupación por la eventual conducta agresiva en el plano de las relaciones interestatales, sino por la "ciudadanía de baja intensidad" que se deriva de las mismas.

Una mirada a la cuestión Malvinas (y zonas de influencia) desde estos modelos teóricos nos enfrentaría con la necesidad de reconocer el peso central de temas como el control de los estrechos y rutas marítimas en el Atlántico Sur, la futura explotación de la Antártida, el tema del petróleo y gas, la presencia de nodulos polimetálicos y de una red de islas y enclaves del Reino Unido a lo largo del mundo transformados en bases militares propias o de los Estados Unidos. Asimismo, dentro de este esquema, también sería necesario incluir las consecuencias en el plano material y de las ideas de una guerra como la ocurrida en 1982, el peso de tradiciones diplomáticas, culturales y políticas, como así también la presencia de más de un millar de ciudadanos británicos en la zona y una base militar de grandes dimensiones. Por la tanto, una interacción entre las premisas básicas del Realismo, de la Escuela Inglesa y del Liberalismo Institucional respaldaría las posturas que tiendan a ver al tema Malvinas (y zonas de influencia) desde una perspectiva alejada de simplificaciones. Con ello nos referimos a visiones exclusivamente centradas en cuestiones estratégicas y de alta política inmodificables o temas como los costos económicos de sostener a las Islas por parte del Reino Unido y la seducción a los isleños incorporados como un tercer actor o el peso de la tradición cultural y la presencia de normas e instituciones compartidas de los isleños con la metrópoli y el interés de los mismos de ejercer la autodeterminación para ser incorporados al Commonwealth como miembros soberanos.

Un diálogo de estas visiones nos permite ver el peso que aún conservan tradicionales premisas realistas como el interés nacional y el poder, como así también el hecho que una mayor calidad de las instituciones democráticas de nuestro país (recordemos que la presencia de discursos autoritarios, la proliferación de la corrupción, el no respecto a la Constitución, etc. se constituyeron en argumentos útiles y sustentables para los isleños que no deseaban ni desean un mayor acercamiento a la Argentina), un crecimiento sostenido de nuestra economía (de la mano de la reducción del riesgo país), el desarrollo de consensos básicos entre las principales fuerzas políticas, la consolidación del Mercosur y de la relación con Chile sumado a la existencia de una estrecha vinculación con los Estados Unidos son todos factores que contribuirían a sumar recursos de poder (tangibles e intangibles) en la búsqueda de un acercamiento favorable al tema de la soberanía en Malvinas. A ello cabría agregar la constitución de una Defensa Nacional con capacidad de disuasión creíble y que al mismo tiempo estreche lazos con sus pares del Mercosur y las potencias democráticas occidentales (por medio de Operaciones de Paz y Operaciones Multilaterales).

Si se quiere analizar a fondo la cuestión Malvinas (y zonas de influencia) resulta imprescindible hacer un abordaje de la misma desde la óptica de la política exterior británica teniendo como punto de partida estas tres teorías. La política internacional nunca ha sido un terreno amigable para la ingenuidad, la falta de preparación, el apresuramiento o los análisis simplistas que responden a dogmas más que a modelos teóricos. Menos aún para países que carecen de un gran poder económico y militar. Por todo ello, al abordar el tema Malvinas (y zonas de influencia) se debe reducir al mínimo la presencia de estos males en el diseño de políticas. La Argentina debe potenciar tanto su soft power (calidad institucional, presencia internacional, respeto al imperio de la ley, calidad de la educación, etc.) como su hard power (poder económico, militar, etc.) dado que un subproducto de ello será un acercamiento a nuestra soberanía en Malvinas y una posición más relevante en el escenario internacional.

Notas:

(1) Ver Zakaria, F; "The Rise of Illiberal Democracy", Foreign Affairs, Nov.-Dec. 1996, Vol. 76 Nro 6.

La prevención como un criterio estratégico, por Estanislao A. Zawels (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

El 6 de abril de 1994, se estrelló en Kigali, víctima de un atentado, la aeronave que transportaba a los Jefes de Estado de Ruanda y Burundi y se inicia, por parte del entonces gobierno ruandés, un genocidio planificado de la población de origen tutsi y de los disidentes políticos de la etnia hutu. Las Naciones Unidas, en el marco de los Acuerdos de Arusha, contaban desde 1993 con una presencia militar de Cascos Azules para mantener el cese del fuego.

El Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del cual la Argentina formaba parte, obtuvo información temprana de lo que estaba ocurriendo en Ruanda. Sin embargo, no pudo ponerse de acuerdo para actuar con el objetivo de prevenir el genocidio. Argentina, España, la República Checa y Nueva Zelanda propiciaron acciones enérgicas, los restantes miembros, incluyendo a todos los miembros permanentes, se opusieron, quizás recordando el reciente fracaso de la ONU y los Estados Unidos en Somalia.

El genocidio terminó con un saldo de casi un millón de muertos y dos millones de refugiados. El genocidio pudo haber sido evitado de haberse tenido en cuenta la historia de Ruanda y los informes provenientes de la fuerte presencia europea y de la ONU en dicho país.

Poco tiempo después, la comunidad internacional, liderada por las fuerzas armadas de los Estados Unidos, emprendieron una importante y costosa

operación humanitaria en la frontera de Zaire con Ruanda para enfrentar la crisis provocada por la llegada de los refugiados ruandeses.

El primer párrafo del preámbulo de la Carta de las Naciones Unidas introduce el concepto de la prevención cuando señala que "Nosotros los Pueblos de las Naciones Unidas resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indescriptibles".

La Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio de 1948 y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, implementadas a partir de 1948, se convierten en instrumentos de la prevención en el marco de la Paz y Seguridad Internacionales. El segundo Secretario General de la ONU, Dag Hammarskjöld, en 1960, desarrolla el concepto de la diplomacia preventiva en su informe anual sobre el trabajo de la Organización (A/4390/Add.1). Más recientemente, Boutros Boutros Ghali en sus informes "Un programa de Paz" y un "Suplemento al Programa de Paz" (documentos A/47/27-S/24111 y A/50/60-S/1995/1, respectivamente) define la diplomacia preventiva como "...las medidas destinadas a evitar que surjan controversias entre dos o más partes, a evitar que las controversias existentes se transformen en conflictos y evitar que éstos, si ocurren, se extiendan". Asimismo, aparece en dichos informes el concepto de los despliegues preventivos de OMP, como el que se efectuó con éxito en Macedonia, preservando a este Estado del conflicto que alcanzara la mayor parte de los Balcanes.

El actual Secretario General de la ONU, Kofi Annan, en su informe a la 54 Asamblea General sobre el trabajo de la Organización (Doc. A/54/1), menciona en su introducción la necesidad de construir una cultura de la prevención.

En un nuevo ámbito de la seguridad internacional, como es el de los temas medio ambientales, ha surgido también con fuerza el concepto de la prevención. La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y su posterior Protocolo de Kioto, tienen como objetivo prevenir el cambio del clima y sus graves consecuencias para la humanidad, a través de una reducción compulsiva y cronológicamente programada de las emisiones de gases efecto invernadero por parte de los países desarrollados.

Otros convenios medio ambientales como el Convenio de la Diversidad Biológica o la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Fauna y Flora en Peligro, entre otros, también incorporan el criterio de la prevención, en ambos casos para preservar la diversidad biológica del planeta que se ve amenazada por la acción del ser humano.

La prevención como criterio recurrente es un signo más de los tiempos que nos toca vivir y que algunos denominan globalización o mundialización y de la que existen, por lo menos, dos visiones opuestas que intentan explicar este fenómeno, como nos señala Jean Marie Guehenno en su artículo "The impact of Globalization on Strategy" (Survival, IISS, Vol. 40 N° 4):

- la primera, que explica la "globalización" como un fenómeno intrínsecamente financiero y económico que, aunque no debe ser subestimado, no cuestiona al Estado nacional como la base fundamental del sistema internacional. En este marco, la globalización no implica un cambio tan radical.
- la segunda visión señala que la globalización no sólo es un cambio en el contexto externo en que operan los Estados sino que implica un cambio de la naturaleza misma de los Estados y de las comunidades políticas y se confunde la distinción entre lo doméstico y lo internacional. Este cambio debilita y cuestiona el papel mediador de las instituciones públicas y privadas y requiere reconstruir o construir un nuevo sistema de pensamiento sobre bases diferentes a las conocidas.

Entre los factores estratégicos del sistema internacional que nos toca vivir y que requieren un enfoque preventivo, se encuentran los siguientes:

- la existencia de armamento nuclear y nuevas armas de destrucción masiva que tienen la capacidad de destruir a la humanidad y la posible aparición de nuevos actores que estarían dispuestos a combinar estas armas de destrucción masiva con el terrorismo.
- la aparición con fuerza en la década del 90 de procesos disolutivos de los Estados que se manifiestan a través de confrontaciones armadas, principalmente, pero no solamente, surgidos del proceso de descolonización en África y del desmembramiento de la URSS y Yugoslavia, en Europa.
- el surgimiento de nuevas formas de violencia que reemplazan a la guerra tradicional, como la proveniente de las grandes organizaciones criminales que trafican drogas y armas; la violencia urbana en las grandes aglomeraciones, incluyendo en Estados con altos niveles de desarrollo humano; el nuevo terrorismo internacional y; la constante degradación del medio ambiente, que afecta a toda la sociedad internacional, más allá de las fronteras nacionales.

Por el momento el sistema internacional carece de un diagnóstico y -en consecuencia- de una terapia común para los males antedichos. A pesar de ello, la globalización no permite desentenderse de estos fenómenos, ya que la inmediata repercusión de sus efectos, y la presión de las opiniones públicas obliga a buscar, más allá de los paliativos coyunturales, soluciones de mediano y largo plazo.

La prevención es, además, un criterio eficiente desde el punto de vista del costo-beneficio social. Las confrontaciones armadas y demás amenazas a la seguridad generan enormes costos durante su desarrollo y cuando la comunidad internacional actúa para detenerlos y restablecer la paz. Estos costos terminan siendo financiados por la comunidad internacional, a través del deterioro del comercio internacional, de los programas de ayuda y de la utilización de los instrumentos a disposición del Consejo de Seguridad. Estos costos podrían ser evitados en gran parte a través de la prevención.

Existe, sin embargo, un grave problema práctico en el proceso de toma de decisión gubernamental y parlamentario de los Estados democráticos. En general, es más difícil que se aprueben partidas presupuestarias extras para actuar preventivamente, en ausencia de emergencias o de urgencias, que cuando ocurren los conflictos.

Para revertir esta situación es necesario efectuar un cambio cultural, construir una cultura de la prevención como dice Kofi Annan. Para ello debe evaluarse, a la luz de esta nueva era, el significado de los propósitos y principios de la Carta de la ONU y mirar en términos de costo-beneficio social la asignación de recursos para la prevención. Ello implica transparencia y responsabilidad (accountability) para que las medidas de prevención sean efectivas y representativas de la comunidad internacional y en consecuencia legítimas.

Como paso previo a la prevención, es necesario desarrollar un proceso de reflexión y pensamiento estratégico, como nos describiera el general Eric de la Maisonneuve en el CARI. La última década muestra un panorama rico de acontecimientos y tendencias que debieran ser examinados con profundidad para extraer lecciones que nos permitan abordar con el menor grado de incertidumbre posible el presente y el futuro. En este campo

debemos reconocer que nuestro país se ha quedado atrás -salvo aisladas excepciones- en practicar y ejercer el pensamiento estratégico en el marco de los procesos de toma de decisión. La tradición de pensar estratégicamente legada por Juan Bautista Alberdi -cuyas obras, en particular "El crimen de la Guerra", guardan hoy una extraordinaria actualidad- nos debiera inspirar.

La Comunidad Internacional no puede volver a dejar ocurrir un genocidio como el de Ruanda sin actuar decidida y enérgicamente para evitarlo. La prevención de estas situaciones se convierte, entonces, en un objetivo estratégico que debe ser tenido en cuenta en la necesaria reformulación de un Sistema de Seguridad Colectiva para el Siglo XXI, proceso en el cual la Argentina debe y puede estar activamente presente.

El retorno de los dinosaurios. El debate sobre la defensa antimisilística en los EE.UU., por Rafael Mariano Grossi (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

Una de las consecuencias más notables del fin de la Guerra Fría en el plano de la seguridad internacional fue la aceleración del proceso de desarme nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y, desde la disolución de esta última, la Federación de Rusia. El mismo había comenzado con la llegada al Kremlin de Michail Gorbachov y la aprobación del Tratado sobre Reducción de Fuerzas Nucleares Intermedias (INF) de 1987. Dando continuidad a ese movimiento se negociaron los tratados de reducción de armas estratégicas START I y START II, por lo que se dispusieron recortes muy profundos en los arsenales nucleares de las superpotencias. En la actualidad se habla de ir aún más allá a través de un eventual START III cuya negociación implicará reducciones aún mayores de las que se han efectuado hasta el momento. Se calcula que solamente en la última década, rusos y americanos han eliminado aproximadamente 25.000 ojivas nucleares.(1)

Pareció entonces que el espinoso capítulo del desarme nuclear había ingresado en una vía de solución, gradual pero irreversible.

Los negociadores de desarme enfocaron su atención hacia otras problemáticas. Fue el momento de las minas antipersonales, de las armas pequeñas y livianas, en suma, de lo que alguien definió como el "micro desarme". Según esta lógica, los instrumentos del "macro desarme" nuclear, biológico o químico, serían piezas de museo que en el mejor de los casos requerirían la verificación de su cumplimiento.

La aspiración de un mundo libre de la amenaza de las armas de destrucción masiva no tardaría en revelarse si no errónea, al menos prematura.

El escenario optimista recibió dos severos golpes.

En primer lugar, en 1998 la India y Pakistán cruzaron el umbral nuclear, sumándose a la lista de países poseedores de armas nucleares. La irrupción de dos nuevos invitados al club de poseedores confesos de armas de destrucción masiva interrumpió bruscamente la dirección hasta aquel momento positiva que hacía pensar en la realidad de una tendencia favorable hacia la reducción de las armas nucleares.

El segundo factor que recordaría la vigencia de la problemática nuclear fue el relanzamiento del proyecto sobre los sistemas de defensa antimisilística en los Estados Unidos (NMD) (N.M.D. - Defensa Misilística Nacional).

Esta controversia sembró en pocos meses la discordia entre los Estados Unidos, Rusia, China e inclusive entre los propios países de la Alianza Atlántica al cuestionar el destino de las fuerzas estratégicas de cada uno.

Vale la pena sintetizar el nudo de esta difícil polémica que ha pasado a ocupar las primeras planas de la prensa internacional.

El equilibrio estratégico entre las superpotencias estaba basado en una serie de acuerdos y en una premisa fundamental, la destrucción mutua asegurada (MAD). En otras palabras, la paridad nuclear se fundaba en el equilibrio del terror derivado de la certeza de que desatar un conflicto nuclear implicaría la propia destrucción. Para garantizar este equilibrio, en 1972 se firmó el tratado ABM sobre misiles antibalísticos, vale decir los misiles destinados a destruir otros misiles. El tratado ABM dispuso que los Estados Unidos y la Unión Soviética tendrían derecho a desplegar este tipo de sistemas solamente en una región por cada país. La razón de tan estricta limitación era muy sencilla: quien tuviera la capacidad de destruir los misiles del adversario podría ceder a la tentación de desencadenar una guerra nuclear con esperanzas de ganarla.

Desde la adopción de este tratado, se lo consideró como la clave de bóveda de la relación estratégica nuclear entre las superpotencias.

A pesar de la prohibición expresa contenida en el tratado de desarrollar este tipo de sistemas, la idea de contar con un paraguas defensivo que pusiera a salvo a los Estados Unidos de eventuales ataques de misiles intercontinentales siguió siendo una obsesión para muchos estrategas y científicos. Un primer y célebre intento en este sentido fue la Iniciativa de Defensa Estratégica del Presidente Reagan, vulgarmente conocida como la "Guerra de las Galaxias". El proyecto, consistente en una combinación de diferentes tecnologías y sistemas destinados a inhibir o inutilizar las fuerzas nucleares adversarias chocó una y otra vez con dificultades científicas y obstáculos políticos que motivaron en última instancia su abandono.

La Guerra del Golfo en 1991 y la utilización relativamente exitosa de los misiles Patriot contra los vectores de tipo SCUD lanzados por las fuerzas iraquíes, reavivó el interés en este tipo de escudo defensivo hasta que en 1999 la administración Clinton resolvió avanzar en la investigación y desarrollo de un sistema nacional de defensa misilística con miras a su establecimiento en un plazo relativamente breve. Para ello se montó una organización (Ballistic Missile Defense Organisation - BMDO), se acordó un presupuesto y se dio luz verde a las experiencias necesarias para su puesta en marcha.

La amenaza

Desaparecida la hipótesis de una confrontación directa con la Unión Soviética, la justificación para desarrollar un sistema de NMD se fundamentó en las siguientes premisas:(2)

- 1) Los Estados Unidos deberán enfrentar en los próximos 15 años amenazas provenientes de misiles intercontinentales de Rusia, China, Corea del Norte, probablemente Irán y posiblemente Irak.
- 2) Corea del Norte es el país con mayores probabilidades de desarrollar capacidades misilísticas susceptibles de afectar la seguridad de los Estados Unidos.
- 3) Irán probablemente ensaye un misil intercontinental con tecnología rusa.
- 4) Irak podría adquirir el sistema TAEPO DONG de Corea del Norte.

5) China ha reafirmado en su doctrina nuclear estratégica la necesidad de mantener una fuerza de misiles de largo alcance con capacidad de afectar objetivos en los Estados Unidos y en la región (Taiwan).

La conjunción de estos factores persuadió a la administración americana de la necesidad de avanzar sin demoras con el proyecto.

La polémica

Restaba sin embargo un obstáculo no menor. Para poder contar con este tipo de sistema, el tratado ABM debería ser enmendado. Sus disposiciones limitaban estrictamente el número de interceptores permitidos y también las instalaciones permisibles. Todo ello debería ser modificado para hacer el proyecto estadounidense compatible con sus compromisos internacionales.

Rusia no tardó en denunciar la iniciativa como un ataque mortal a la cooperación estratégica entre los Estados Unidos y su país. Tocar el tratado ABM sería sencillamente inaceptable para Moscú.

China, por su parte, condenó la NMD, caracterizándola como una iniciativa hegemónica que relanzaría la carrera de armamentos nucleares. India y Pakistán, sin pronunciarse abiertamente sobre el tema, redoblaron sus esfuerzos para desarrollar un arsenal lo suficientemente numeroso como para no resultar irrelevantes frente a un eventual escudo misilístico americano.

Para sorpresa y frustración de la administración americana, los aliados europeos de la OTAN se sumaron al coro de críticas. Temieron que la NMD acelerara las tendencias aislacionistas y el desacople de los Estados Unidos con relación a Europa, que quedaría fuera del paraguas defensivo. Consideraron también que, confrontada a un proyecto tecnológico de muy difícil equiparación, Rusia aumentaría sus arsenales para poner en cuestión la impermeabilidad del sistema, lo que en definitiva incrementaría la inseguridad en Europa Occidental.

En el sudeste asiático también se alzaron voces de preocupación frente a una eventual aceleración de los esfuerzos para dotarse de armas nucleares y misiles de países como India, Pakistán, Irán, Irak y Corea del Norte como resultado del inminente paraguas defensivo estadounidense.

En suma, se abrió frente a los entusiastas de la NMD un arco de opositores tan diverso como unánime que paradójicamente unía a París y Pyongyang.

"Por ahora no"

El 1ro. de septiembre de 2000, el Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton pronunció un discurso en su universidad, Georgetown, en el cual reconoció que el sistema no estaba perfectamente a punto y que la decisión de su despliegue debería entonces recaer en el próximo Presidente de los Estados Unidos. Afirmó, sin embargo, que el peligro de ataques con misiles por parte de ciertos países es real y presente.

Un sonoro suspiro de desahogo pudo oírse en muchas capitales del mundo. Por el momento, Estados Unidos no desplegará un sistema de defensa misilística nacional.

Sin embargo, el debate está abierto. El desarme nuclear, ese dinosaurio, aún no está fosilizado.

Notas:

(1) En la actualidad, se estima que Estados Unidos posee más de 5.000 cabezas nucleares, entre misiles basados en tierra y aquellos instalados en submarinos. Rusia posee una cifra análoga, Reino Unido unas 200, Francia casi 500 y China 150.

(2) National Intelligence Council. Foreign Missile Developments and the Ballistic Missile Threats to the United States through 2015.

Impactos Variables de la Teoría Realista en la Política Exterior, por Lic. Fabián Bosoer (Año 3 – Número 12 – Octubre de 2000)

Las relaciones que se establecen entre las perspectivas teóricas de las Relaciones Internacionales (TRR.II) y los enfoques de política exterior (EPE) distan de ser unívocas o lineales. Uno de los ejemplos más sugerentes de ello es la evaluación comparativa de los aportes cruzados entre el llamado "realismo periférico" y una política exterior "liberal" o "idealista" en la pasada década, y, como contrapartida, del llamado "neoidealismo periférico" a una política exterior más pragmática y menos "optimista" en términos de expectativas de ganancias y grados de autonomía.

En este breve artículo se plantea la incidencia de dos factores en la variabilidad de dicha relación:

a) tanto las TRR.II. como los EPE están constituidos como campos argumentales sobre una "matriz estadocéntrica" sometida a una suerte de revolución paradigmática o mutación epistemológica. Ello abre el juego, necesariamente, a modelos conjeturales más complejos y menos asertivos.

b) Los modelos conceptuales, teóricos y analíticos sufren una readaptación previsible, aunque no siempre fundamentada, al momento de su utilización como herramientas estratégicas de elaboración o justificación de políticas. Es necesario, entonces, analizar su interacción y su recíproca influencia al mismo tiempo que interrogarse por sus resultados o consecuencias, teóricas y políticas.

Desde la perspectiva tradicional de la teoría de las Relaciones Internacionales tendió a explicarse el contexto internacional, por un lado, como resultado del interés nacional de los Estados, tomados como actores unitarios, y, por el otro, las políticas nacionales o domésticas como fuentes de la variación residual dentro de una concepción sistémica. En el esfuerzo por considerar conjuntamente la política nacional e internacional, los teóricos sistémicos acudieron a la metáfora de la política interior como una correa "de transmisión imperfecta", que introduce desviaciones de la respuesta racional a los imperativos externos. La mayoría de los expertos en este campo consideraron siempre que las explicaciones internacionales deben ser el primer corte del análisis comparado. Desde esta perspectiva la política nacional puede analizarse como una variable interviniente que introduce varianzas residuales respecto de las predicciones de la teoría sistémica.

Abordajes más recientes, que acompañan las transformaciones en el sistema internacional y los cambios históricos a partir de 1989-91, avanzaron en el esfuerzo por integrar en distintas formas las variables nacionales e internacionales en las explicaciones políticas. A la creciente interdependencia y complejidad del mundo le corresponde el desafío transdisciplinario en las ciencias sociales y los intentos de explicar los procesos políticos desde visiones más integradoras.

Las nuevas perspectivas en los estudios de las relaciones internacionales se caracterizan por un abandono del excesivo "estado-centrismo" característico de los modelos realistas y de la geopolítica setentista para ir a la búsqueda de los mecanismos, las relaciones y los actores relevantes

que establecen continuidades y interrupciones entre las políticas internas de los estados y la política internacional. Asimismo, adquieren una mayor relevancia aspectos cualitativos y difusos desde el punto de vista del análisis estructural, como los condicionantes culturales de las élites del poder y los vínculos informales y extra-institucionales de influencia en los procesos de toma de decisiones.

Esta apertura de los cánones epistemológicos permite distintas entradas al análisis de los márgenes de maniobra que tienen los gobiernos nacionales en contextos de globalización, los grados de libertad y las constricciones impuestas por la economía internacional. Dos ejemplos que inspiran a estas líneas son los trabajos de Peter Gourevitch (1) y Robert Putnam (2), referencias que pueden ser de utilidad para cotejar con los análisis de la política exterior argentina de las últimas dos décadas así como con aspectos y cuestiones principales de la agenda internacional actual, como la crisis colombiana, el grado de compromiso regional con dicho proceso y su impacto sobre las democracias y los estados nacionales sudamericanos.

Recordemos que Gourevitch, desde la política comparada, muestra que las instituciones domésticas de los países (tipos de régimen y de gobierno, coaliciones y políticas públicas, formas de liderazgo, etc.) son importantes para entender reacciones diferentes ante un mismo estímulo externo, y no pueden tomarse estrictamente como "cajas negras". Critica los enfoques que han utilizado la estructura doméstica para explicar la política exterior de un país sin tomar en cuenta las conexiones entre las estructuras y los intereses y el papel del juego político, de la política propiamente dicha. "El sistema internacional -sostiene- es no solamente una expresión de las estructuras domésticas, sino también una causa de ellas". Ambos, se influyen mutuamente, pero el estudio de la repercusión del sistema internacional sobre la estructura doméstica de un país, no debe descuidarse.

Para explicar la orientación de las políticas estatales, según este autor, es necesario examinar también la lucha política que hay detrás de la acción estatal, estudiar los intereses que buscan asegurar sus objetivos por medio de políticas públicas y las orientaciones políticas de los distintos grupos que se disputan el control de la maquinaria de gobierno. El efecto de la estructura sobre la coalición gobernante se manifiesta, por su lado, limitando su capacidad para imponer sus preferencias, en las concesiones que puede permitirse para lograr apoyos y en la posibilidad o no de poner en marcha ciertas políticas o modificarlas. De este modo puede lograrse un esquema explicativo y analítico de la influencia del entorno internacional sobre las opciones de política exterior que tienen los países en un momento o etapa determinada.

Por su parte, Robert Putnam introduce en el análisis de las relaciones entre lo doméstico y lo internacional la idea de los juegos "en dos niveles" extraída de la teoría de los juegos. Aquí el gobernante recupera el liderazgo, como actor estratégico básico que cuenta con un área de autonomía de movimientos variable desde la que debe decidir en dos tableros simultáneos y superpuestos, combinando, articulando y conciliando intereses, factores y condicionantes del nivel interno y del nivel externo.

Se propone, así, un análisis bi-dimensional interactivo ("inter-méstico"). Pero, a diferencia de los desarrollados en los años 70 y 80, las dos dimensiones (interna y externa) se deslizan de manera fluida y "descentrada" respecto de la localización de los poderes territorial-económico-político-militar. Otras esferas de la acción colectiva organizada, y por ende, de las políticas públicas, estatales y no estatales, participan igualmente en la definición del "interés nacional", en su interacción con el ambiente y en la internalización de sus pautas, contradicciones y conflictos dominantes.

En segundo lugar, se propone como método de reflexión deslindar el campo de la Teoría de las Relaciones Internacionales y sus corrientes principales respecto de lo que damos en llamar "Enfoques de política exterior". Respecto del primer punto, se propone el tratamiento de una tipología integradora de variables, categorías y conceptos que tienden a tomarse como discretos (vg. neorealismo vs. neoinstitucionalismo, racionalismo vs. posmodernismo) abordados en este caso como variables continuas (cuánto y qué de una u otra escuela).

Respecto del segundo punto, se postula una separación más nítida entre, por un lado, la reflexión teórica y la investigación científica en Relaciones Internacionales, y, por el otro, la elaboración e implementación -e incluso el análisis- de la política exterior o internacional. En tal caso, se busca evitar la confusión o interposición de conceptos de un campo en el otro (por ej. Principismo y pragmatismo, propios del campo de las políticas públicas; generalismo y empirismo, propios del campo de la disciplina científica).

De tal modo, podremos obtener que existen perspectivas teóricas "realistas" que informan e influyen sobre políticas exteriores más o menos "realistas", así como pueden los prismas "globalistas" tributar a tipos de política más principista o más pragmática. "Idealistas" hegelianos como Francis Fukuyama pueden contribuir así a enfoques y políticas catalogables como "realistas", o al menos no característicamente "liberales", como las seguidas por la administración Bush en, por ejemplo, la guerra del Golfo. Del mismo modo, podría pensarse en el aporte del "realismo periférico" a políticas exteriores como la seguida por la Argentina durante la presidencia Menem respecto de los Estados Unidos y en los organismos internacionales, que podría inscribirse más bien en un activo alineamiento con el globalismo neo-liberal.

Finalmente, también en el mismo contexto, pueden encontrarse perspectivas neo-marxistas más cercanas al neo-realismo, que toman nota de la persistencia de las continuidades sistémicas, y otro ¿posmarxismo o marxismo posmo-derno? próximo al interés "pluralista" por la construcción de registros analíticos y aperturas creativas capaces de incidir en escenarios concretos. Por eso se ha buscado evitar una asociación directa entre "realismo" y geoestrategia, "pluralismo" y liberalismo o "globalismo" y marxismo como tienden a hacer numerosos autores.

Asimismo, el esquema debería permitirnos deslizar categorías de un segmento a otro, teniendo en cuenta la necesidad de pensar la relación dialéctica entre el desarrollo teórico y el contexto cambiante de la política mundial como condición de existencia del "campo científico" en las RR.II.

NOTAS:

1. Peter Gourevitch, "La segunda imagen invertida: los orígenes internacionales de las políticas domésticas". En Zona Abierta Nº 74, Madrid, 1996. En la misma publicación, la introducción de Olga Gil García y Luis Sanz Menéndez "Tendiendo puentes entre disciplinas: variables nacionales e internacionales en las explicaciones políticas".

2. Robert Putnam, "Diplomacia y política nacional: la lógica de los juegos de doble nivel". En Zona Abierta Nº 74, Madrid, 1996.

Posición Británica en el Cuadrante Austral, ISIAE (una versión más amplia del tema será publicada el próximo año) (Año 3 – Número 13 – Diciembre de 2000)

I. La presencia de Gran Bretaña en la zona austral se estructura fundamentalmente, a pesar de los episodios del siglo anterior, a partir del siglo XIX. Razones económicas y, sobre todo, estratégicas determinan la ocupación de Malvinas en 1833. Económicamente, el Reino Unido necesitaba un punto de apoyo para la actividad ballenera. Estratégicamente, sin embargo, había una razón mayor: vigilar la expansión francesa en el Pacífico. La toma de Malvinas ofreció un punto de recalada y apoyo para sus naves. Es así que a partir de 1833 Gran Bretaña es la única potencia con una base en la región y esta previsión se vio justificada en las dos guerras mundiales. En 1908 Gran Bretaña reclamó soberanía sobre un sector de la Antártida, que se superpondría con el argentino y con el chileno. Desde esa época sus intereses por la Antártida y Malvinas han ido en aumento, controlando así el pasaje de Drake desde sus dos márgenes. En las dos guerras mundiales, Malvinas resultó de utilidad para el Reino Unido. En 1914, derrotó a una escuadra alemana que acababa de triunfar en un encuentro con los ingleses en Coronel, costa chilena. En 1939, fueron nuevamente naves británicas con base en Malvinas que logran detener al acorazado de bolsillo Graf Spee en la batalla de Punta del Este. En el transcurso de la Guerra Fría no se produjeron enfrentamientos en la zona, pero la presencia militar británica en Malvinas constituyó un elemento de disuasión, cumpliendo un rol no desdeñable. Hoy en día, aun sin incidentes a la vista, una eventual clausura del Canal de Panamá alteraría la seguridad de la región, con lo que la ocupación militar de Malvinas sigue siendo de interés. Hay aquí un factor adicional a considerar. Gran Bretaña ha perdido su condición de gran potencia mundial. Si bien este descenso es irreversible, el Reino Unido quiere seguir ofreciendo la imagen de país de presencia mundial. Juega aquí predominantemente su relación con EEUU. Londres desea presentarse ante Washington como el aliado firme, confiable y permanente. Después de todo, son los "primos", estratégicamente posicionados en varias partes del mundo. Ya en 1853 el ministro Lord Grey había expresado que "mucho del poder e influencia de este país depende de tener posiciones coloniales en diferentes partes del mundo". Lo ocurrido en Chipre es un ejemplo que no deja de llamar la atención. La llamada "perla de la corona británica" era la India; para defenderla los británicos se posesionaron de Suez, y para apoyar a Suez tomaron Chipre. Cuando debieron retirarse de la India y perdieron Suez, hasta último momento lucharon encarnizadamente por mantener su dominio sobre Chipre. Finalmente le concedieron la independencia, pero retuvieron dos bases militares en la isla a las que declararon no integraban jurídicamente el nuevo estado de Chipre y, para evitar cualquier duda, les dieron el nombre de "United Kingdom Sovereignty Base Area". Estas bases resultaron de la mayor utilidad en la Guerra del Golfo y en otros operativos. Es así como Gran Bretaña puede decir que controla con Chipre y Gibraltar los dos puntos de acceso al Mar Mediterráneo, y con respecto a Malvinas, puede expresar a Washington que no tiene por qué preocuparse de la zona austral sudamericana porque ellos están allí. Sin embargo, el profundo cambio que se está operando en el Cono sur puede cambiar este cuadro de situación. La relación estratégica entre Argentina y Chile ha cambiado dramáticamente y hoy en día ambos países operan cada vez más integrados. Sus fuerzas armadas, por ejemplo, colaboran con intensidad creciente hasta tal punto que el buque insignia de la Armada Argentina fue sometido a reparaciones en un astillero chileno durante el año 2000. Desde la óptica de Washington, la conjunción argentino-chilena en el sector austral podría presentar una alternativa con respecto a Gran Bretaña. Esto se vería eventualmente incrementado con una mayor interacción del Mercosur. Si se trasciende de lo meramente económico a lo estratégico, habría una presencia sudamericana en la zona austral que superaría cualquier accionar británico. Es esto algo que EEUU no podría dejar de tener en cuenta.

II. Pasando a lo económico, es interesante observar cómo Gran Bretaña fue aumentando sus aspiraciones de soberanía y de explotación en las últimas dos décadas. La expansión de las aspiraciones jurisdiccionales marítimas británicas se ha producido esencialmente a partir de 1990, y se desarrolló en forma progresiva y escalonada. Hasta el año 1989 el Reino Unido ejercía jurisdicción sobre recursos pesqueros en un área creada en el año 1986, denominada "Zona interina de conservación y administración de las Islas Malvinas" o "FICZ" (Falkland Islands Interim Conservation Zone), equivalente a unos 210.000 km². En noviembre de 1989 el Reino Unido extiende el mar territorial de 3 millas a 12 millas. En noviembre de 1990 se extendió la jurisdicción marítima británica en materia pesquera a 200 millas, contadas a partir de la líneas de base desde las cuales se mide la anchura del mar territorial. En noviembre de 1991 el Reino Unido extiende la plataforma continental hasta las 200 millas a partir de la líneas de base desde las cuales se mide la anchura del mar territorial. Se crea así una especie de "corona circular" alrededor de las Islas Malvinas, excepto en la parte situada frente a las costas patagónicas, que los británicos denominaron "Zona Externa de Conservación y Administración de las Islas Malvinas" ("Falkland Outer Conservation Zone" o "FOCZ") ya que en algún posible contencioso de índole jurídico una instancia internacional podría inclinarse en favor de la proyección del país continental frente a un estado isla. Otro paso importante dará el Reino Unido en mayo de 1993, al extender a 200 millas la jurisdicción marítima británica en las aguas adyacentes a las Islas Georgias y Sandwich del Sur. Aquí se habla de una "Zona Marítima" ("Maritime Zone"). En agosto de 1994 el Reino Unido amplió su jurisdicción marítima al Noroeste de las Malvinas para incorporar una zona que constituía una suerte de brecha (gap), de unos 1900 km², resultante entre las 200 millas contadas desde la costa patagónica y el límite noroccidental de la "FOCZ". Es un área muy rica en recursos, tal vez el caladero más importante que hay al Noroeste de Malvinas, que proporciona a la administración británica recursos económicos apreciables derivados de la venta de licencias a buques de terceras banderas que pescan principalmente calamar ("Illex argentinus"). En resumen, en cuanto a la evolución de los reclamos de jurisdicciones marítimas sobre recursos naturales en el Atlántico Sudoccidental, llegamos a la siguiente situación: *en el año 1989 la Argentina controlaba alrededor de 1.100.000 km² cuadrados y el Reino Unido unos 210.000 km². En el año*

2000, la Argentina controla la misma extensión mientras que el Reino Unido lo hace sobre aproximadamente 1.600.000 km². Es decir, aumentaron casi 8 veces sus reclamaciones.

La referida expansión jurisdiccional marítima del Reino Unido en el Atlántico Sudoccidental ha sido acompañada por el accionar británico en foros multilaterales relativos a temas medioambientales, así como a conservación y gestión pesquera, tendiente a consolidar desde una perspectiva jurisdiccional, a través de diversos mecanismos, la presencia británica en esos espacios.

Los instrumentos adoptados el 14 de julio de 1999 (Declaración Conjunta, Acuerdo por Canje de Notas) y otros instrumentos posteriores conexos reflejan el interés británico en que la Argentina finalmente reconozca al Reino Unido el carácter de Estado ribereño en el Atlántico Sudoccidental, cosa que no ha ocurrido. Dichos instrumentos fueron concluidos al amparo de la fórmula del llamado "paraguas de soberanía", adoptada en Madrid en 1989.

Existe suplementariamente otro factor económico potencial y es la Antártida. Por el Protocolo de Madrid de 1991 se prohíbe la explotación de minerales e hidrocarburos. No obstante, no cuesta mucho imaginar qué sucedería si cambiase la relación costo-beneficio y resultara rentable extraer algún mineral o hidrocarburo, especialmente si hubiera escasez del mismo. Esta posibilidad se incrementa en la periferia antártica, específicamente off-shore

No hay que olvidar que el Protocolo de Madrid establece que su área de aplicación es la misma que el Tratado Antártico y éste en su artículo VI declara expresamente excluido el Alta mar.

Todas estas posibilidades hacen que aumente el interés en el futuro de la región, agregando un motivo más para la presencia británica

Como observación adicional no puede dejar de mencionarse la sistemática oposición británica a que Buenos Aires sea la sede de la Secretaría del Tratado Antártico, con una serie de argumentos poco convincentes, mientras todas las demás Partes Consultivas están a favor.

III. En los últimos años Gran Bretaña ha llevado una acción paciente y sistemática para aumentar su presencia general en la región. La misma ha sido sintetizada en un artículo del Daily Telegraph del 28 de diciembre de 1999: "En los pasados tres años, la Argentina ha firmado un conjunto de acuerdos que se acercan al reconocimiento de una independencia de facto de las Malvinas. Reconoció a los isleños derechos de pesca dentro de un radio de 150 millas. Llegó a acuerdos sobre la explotación de petróleo y gas que, nuevamente, consideran las islas como una entidad discreta. Y en agosto, los pasaportes de los turistas argentinos visitantes de las islas fueron sellados por las autoridades migratorias de aquéllas... Es decir, la Argentina ha aceptado, si bien no con palabras, con hechos que las Islas Malvinas son británicas".

El Reino Unido ha dividido administrativamente la región en tres zonas: a) Malvinas, b) Georgias y Sandwich, y c) Antártida, pero tanto económica como estratégicamente las considera una unidad.

La imagen mundial que Londres desea proyectar de que sólo se encuentra en Malvinas para proteger a los kelpers no resulta convincente. Se habla del "trauma" por la ocupación argentina, como si la misma hubiera sido algo semejante a la ocupación nazi de Polonia. Fuera de cambiar el sentido del tránsito vehicular a la derecha, no se registra abuso alguno y el informe de la Cruz Roja Internacional es revelador en este sentido. Este es un punto que habría que aclarar ante la opinión pública mundial.

También es difícil de aceptar el argumento que los británicos defienden el principio de autodeterminación de los pueblos, cuando en este mismo momento devuelven Hong Kong a China sin consultar a sus habitantes, y hace treinta años expulsaron a dos mil isleños (igual cantidad que los kelpers) de la isla Diego García, sin ser consultados tampoco. La Corte Suprema inglesa acaba de calificar esta expulsión como algo "totalmente ilegal y lamentable", pero se trataba de personas de otro origen étnico.

Algo que la opinión pública mundial ha dejado de lado es que la guerra de 1982 como tal, no cambió el carácter del problema. En el Consejo de Seguridad se hizo hincapié en que no se aceptaba la acción militar en sí misma pero que no se expedían sobre el fondo de la cuestión. Las declaraciones de la Primera Ministra británica Margaret Thatcher, por lo tanto, manifestando que la guerra había dejado sin efecto todas las tratativas anteriores (algunas de las cuales incluían la soberanía) contrarían categóricamente el Derecho Internacional vigente y las recomendaciones de Naciones Unidas.

Todas estas circunstancias rubrican la aseveración que Gran Bretaña tiene interés propio sobre toda la zona austral, y no sólo la defensa de la identidad cultural y autonomía de los isleños.

IV. Siguiendo el ejemplo de Chipre, de llegarse a una solución sobre Malvinas (por incorporación a la Argentina, independencia, símil Andorra, etc.) Gran Bretaña podría decidir retener la base militar de Mount Pleasant. En ese sentido, la propuesta Bullrich-Forsyth (que presumiblemente ha sido leída por el Foreign Office y contaría con su visto bueno) en su artículo nº 6 dice: "No se enviarán tropas argentinas a las islas. El Reino Unido podrá alquilar la base en Mount Pleasant por un período fijo de tiempo de ser aprobado por la Comisión tripartita. El aeropuerto de Mount Pleasant será manejado por el nuevo gobierno de las islas.

Este texto indica claramente que lo fundamental para Gran Bretaña es la retención de su base militar a la que se podría ampliar con un puerto, depósitos, etc. y que podría servir también, como lo es actualmente, como sede de la administración de la Antártida británica, Georgias y Sandwich, además de las aguas sobre las que pretende jurisdicción. Gran Bretaña declararía así su carácter de estado ribereño en el Atlántico Sur.

V. Como conclusión final puede manifestarse que Gran Bretaña desea permanecer en la zona por intereses económico-estratégicos y que el problema de los habitantes de las islas le resulta un argumento eficaz para presentarse ante la opinión pública mundial.

Desde el punto de vista argentino, el interés nacional debería centrarse entonces en toda la región austral y no sólo en Malvinas.

Dentro de una concepción de futuro, también debe tenerse presente que hemos pasado del siglo XIX al siglo XXI, que la relación estratégica con Brasil y Chile es ahora un factor a tomar en cuenta.

Ha llegado el momento por consiguiente, de efectuar una profunda reevaluación de la política austral argentina, y ver qué caminos se deben tomar para la satisfacción de nuestros intereses nacionales concretos en la región.

El problema esencial, pues, no está sólo en Malvinas sino en toda la zona austral y es tanto económico como estratégico.

No Venderás (armas), por Khatchik Der Ghougassian (Año 3 – Número 13 – Diciembre de 2000)

El mayor problema de seguridad relativo a la violencia armada proviene de la circulación ilegal de las armas. El comercio legal, en principio, no debería causar preocupación. Sin embargo, un grupo de expertos internacionales recomendó en 1999 que los esfuerzos de la comunidad internacional para controlar el flujo de las armas livianas abarquen también la producción y el comercio.

Las armas livianas ingresaron en la agenda de la seguridad internacional el 12 de diciembre de 1995 cuando la Asamblea General de la ONU votó la resolución 50/70 B y requirió del Secretario General la preparación de un informe sobre las mismas.

Un poco menos de dos años después, el 27 de agosto de 1997, la comisión designada por el Secretario General sometió a la Asamblea General el informe *A/52/298 Desarme General y Completo: Armas Pequeñas*, que concluía con recomendaciones de mayor cooperación mundial para combatir la proliferación ilícita, y proponía, como medida preventiva, una investigación acerca de la "factibilidad de restringir la manufactura y el comercio de estas armas a productores y comerciantes autorizados por los Estados (...)."

En mayo de 1999, y por mandato del Secretario General de la ONU, Kofi Annan, se reunieron expertos de Gran Bretaña, Francia, Sudáfrica, Suecia y Suiza, para estudiar específicamente este punto. El 15 de julio del mismo año, el grupo concluyó su trabajo sosteniendo que es "a la vez factible y deseable" estudiar la restricción a la producción y el comercio internacional de las armas livianas para lograr un mayor control sobre su flujo en el mundo.

Mercado emergente

La recomendación del grupo de expertos vino en un momento en que la carrera armamentista parecía resurgir, mientras aumentaban las tensiones internacionales. En efecto, luego de una caída del 11,2% en la década 1985-1995, el comercio internacional de armas creció 36% entre 1995 y 1997, según datos del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de Londres (IISS).

A su vez, el Instituto de Investigaciones de la Paz de Estocolmo (SIPRI) indica que los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad continúan dominando el mercado global: En 1998, Estados Unidos, Rusia, China, Francia y Gran Bretaña controlaban el 83% de las exportaciones mundiales de las armas convencionales cuya venta anual sobrepasó los 20 mil millones de dólares en los últimos años. Dentro de los cinco, Estados Unidos domina el mercado.

De acuerdo a la investigación "*Arsenales baratos*" de la organización de defensa de los derechos humanos Human Rights Watch con sede en Washington, las armas son cada vez más sofisticadas, más poderosas, más pequeñas y más fáciles de manejar, y, sobre todo, menos costosas especialmente cuando provienen de algún depósito militar excedente.

Se observa un emergente "mercado de compradores" para los clientes, advirtió en un seminario de la Fundación Friedrich Ebert (Alemania) el Vice-secretario General de la ONU para los Asuntos del Desarme, Jayantha Dhanapala, mientras la propia industria armamentística ya ha entrado en un proceso de globalización. Por ejemplo, el avión de combate estadounidense F-16 se fabrica con componentes y experticio de nueve países en tres continentes y de acuerdo a la publicación "*Defense Mergers and Acquisitions*" la fusión de empresas de defensa y aeronáutica ha alcanzado los 60 mil millones de dólares en la primera mitad de 1999.

El comercio anual de las armas livianas suma en total una cifra estimada en 10 mil millones de dólares, según el último informe "*La accesibilidad a las armas y la situación de los civiles en los conflictos armados*" del Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC). El documento, hecho público el 1º de julio de 1999, cita entre otros factores a la liberalización del comercio como uno de los agravantes del problema. Unas 300 compañías en 70 países fabrican armas livianas cuya producción creció un 25% entre 1985 y 1995. Una "nueva ola" de ofertas de armas excedentes a los países en vía de desarrollo se espera en los próximos cinco a diez años debido a la necesidad de divisas de algunos países ex soviéticos o a los programas de modernización de otros que se preparan a formar parte de la OTAN.

Víctimas en alza

Las estadísticas de la Cruz Roja demuestran claramente la relación directa entre la accesibilidad a las armas y el incremento de víctimas en países que están o estuvieron en una guerra civil: El número de los heridos con balas no disminuyó en los hospitales del ICRC en Afganistán con el fin del conflicto armado y se elevó en Camboya luego de la salida de las fuerzas de la ONU; en ambos casos fracasaron los esfuerzos de desarme durante la pacificación. La mayoría de las armas livianas, responsables del 90% de las víctimas de las cuales 50% son civiles, son compradas legalmente y luego recicladas a países como Rwanda, Afganistán, Camboya y Kosovo donde se observa un "boom" del mercado clandestino.

La accesibilidad a armas baratas ha tomado una dimensión "catastrófica" en los países del África Subsahariana, de acuerdo al informe del 14 de julio del Departamento de Estado de Estados Unidos. En Angola, Botswana, Eritrea, Etiopía, Nigeria, Rwanda, Uganda, Zimbabwe y otros un AK-47 (comúnmente conocido como Kalashnikov) cuesta menos de 6 dólares estadounidenses, un precio que ni siquiera es el de una comida decente...

Las cifras de UNICEF son contundentes: hay de 7 a 8 millones de víctimas de armas de fuego de las cuales 2 millones son niños.

En Angola, por ejemplo, la guerra civil de 25 años causó medio millón de muertos. Sin embargo en los últimos seis años el gobierno ha gastado probablemente unos 4 mil millones de dólares en armas para combatir al grupo rebelde, UNITA, que, a su vez, ha adquirido las suyas vendiendo diamantes.

El mayor daño que la accesibilidad a las armas está causando es a los niños cuyo enrolamiento en ejércitos legales, fuerzas paramilitares o movimientos insurgentes ha tomado un rumbo preocupante. El semanario inglés *The Economist* observa que "hasta el niño de diez años podría portar y usar armas livianas pero mortales como el M16 o el omnipresente Kalashnikov AK-47 de aluminio" ("*Children under Arms: Kalshnikov Kids*", 10 de julio de 1999). En Estados Unidos, 3 de cada 5 chicos de 11 a 18 años afirma que podría obtener un arma cuando quisiera y el 10% de los estudiantes secundarios van armados al colegio.

Los vientos de la prohibición

En los dos países con las mayores tasas de víctimas de armas de fuego en el mundo, Sudáfrica y Brasil, hay una fuerte movilización social para prohibir o restringir al extremo la venta legal de las armas livianas.

En efecto, el 25,78% de cada 100 mil muertos violentos en Brasil son víctimas de enfrentamientos armados y el 2% de estos homicidios están cometidos por poseedores legales de armas. Es cierto que el mayor problema es el de las armas ilegales, unas 6 millones, de las cuales el 58,8% proviene del contrabando y el 70% está en manos del crimen organizado.

Pero el 70% de la población de Río de Janeiro apoyó el año pasado una ley estatal que prohíbe toda venta de armas legales a ciudadanos comunes por considerar que la accesibilidad de las armas, aunque legales, es objetivamente un factor de exacerbación de la violencia. Así, antes de la ley 9.437 (febrero de 1997) que regula la circulación de las armas, entre 1993 y 1996 el 20% de los asesinatos en Río de Janeiro resultaba de disputas personales, un porcentaje que, según los datos de la Policía Civil en el mismo período, significaba unas 1.600 víctimas de armas de fuego por año. Además, sólo el 4,5% de los habitantes de Río admitieron ser poseedores legales de armas, pero el 15,5% expresó su deseo de poseerlas.

La tendencia era muy clara: mayor accesibilidad a armas, con una legislación permisiva o bajos precios, significaría incrementar potencialmente los riesgos de más muertos por balas. Las estadísticas demuestran, además, que anualmente la policía de Río secuestra unas 10 mil armas de las cuales 88% son de fabricación brasileña. La producción y la comercialización internacional de estas armas son totalmente legales, pero luego las mismas entran en circulación ilícita, ingresando vía contrabando en general desde Paraguay.

Luego de una fuerte movilización social impulsada por la Organización No Gubernamental, Viva Río, y las iglesias de base, una nueva ley que prohibía totalmente la venta de las armas a ciudadanos comunes entró en vigencia en el estado de Río de Janeiro. La ley fue apelada y abolida por la Corte Suprema, que proclamó que el gobierno estatal no tenía la jurisdicción para este tipo de prohibición que tendría que ser federal. Lejos de renunciar, las mismas organizaciones lanzaron a lo largo del 2000 una campaña nacional que ganó aliados en la legislatura y el ejecutivo en Brasilia, donde el mismo presidente, Henrique Fernandez Cardoso, se mostró partidario a una ley prohibitiva a escala nacional.

En Sudáfrica el sucesor de Nelson Mandela, Thabo Mbeki, a su vez, se lanzó en 1999 a la promoción de una nueva medida legislativa de control que reemplazaría la hasta entonces vigente Ley de Armas y Municiones para reducir la circulación y crear "una cultura de posesión del arma", según las palabras de Bernie Fanaroff, el Vicedirector General del Departamento de Protección y Seguridad. Los homicidios con armas alcanzan en Sudáfrica la cifra de 10 mil por año, el 50% del total. En las zonas marginales de Soweto, el porcentaje de las víctimas de armas de fuego con respecto al total se eleva al 75%, mientras el 70% de los robos son a mano armada. Estos homicidios son a menudo cometidos por "poseedores de armas legales", en palabras de Fanaroff, cuyo diagnóstico apunta claramente a la "fácil accesibilidad a un arma" como "mayor contribuidor al crimen violento en Sudáfrica".

En efecto, una gran cantidad de armas baratas y de baja calidad ingresó al mercado sudafricano en los últimos tres/cuatro años, incrementando la posibilidad de posesión. La firma china Norinco ingresó en 1995 y la californiana Lorcin al año siguiente. En 1997, juntas controlaban el 60% del mercado vendiendo más de 160.000 armas. CZ, la empresa manufacturera sudafricana más importante, vendió en 1994 sólo 33.000.

Para tener una idea de los precios: Lorcin vende un parabellum de 9mm a R 800 (unos 133 dólares aproximadamente), el mismo modelo de arma en Norinco cuesta apenas 100 Rands más y el próximo precio más bajo de un 9 mm es de R 2.000.

Actualmente hay 2,5 millones de poseedores legales de armas y con la nueva medida promovida, que exige largos y costosos trámites de registración incluyendo un test psicológico del comprador y otro de conocimiento de las normas legales que exceden las cien páginas, nueve de cada diez armas registradas quedarían fuera de la legalidad.

Venta legal y política de control

No es realista pensar que la prohibición de la venta legal podría brindar automáticamente una solución a la violencia armada. En algunos casos, como bien se argumenta, esta medida podría incrementar la circulación ilícita que, de todas maneras, continua siendo el verdadero problema.

Pero aquellos en la comunidad de control de armas que promueven la extensión de las restricciones al comercio legal raramente lo hacen sólo por convicciones o justificaciones éticas. La necesidad surge a partir de la comprobación de la incidencia de las ventas legales en el incremento de la violencia armada, aún cuando las armas registradas figuren en un porcentaje muy bajo en las estadísticas de victimización.

Es que la venta legal a menudo esconde, como dice la investigadora del International Peace Research Institute con sede en Oslo (Noruega), Lora Lumpe, "un aspecto sucio", relativo a los intereses económicos particulares o razones estatales.

Para la política de control, por lo tanto, no se trata de negar el derecho de la posesión legal de un arma sino de dismantelar las "zonas grises" donde desaparece la distinción entre lo lícito y lo ilícito. Al fin y al cabo, la producción de las armas, a diferencia de, por ejemplo, las drogas, no se hace en fábricas clandestinas.

"Los intereses estratégicos del Brasil en el Atlántico Sur", por el Capitán Emilson Paiva de Faria (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

El autor es Capitán de Mar y Guerra. Está Encargado de la División de Política y Planeamiento Estratégico del Estado Mayor de la Armada del Brasil. Las opiniones emitidas no expresan la posición oficial de la Marina del Brasil sobre el tema.

El cuadro de incertidumbre que caracteriza al actual contexto mundial impone que la seguridad y la defensa continúen mereciendo la atención de los gobiernos nacionales y que el sector militar permanezca como un elemento de importancia capital para la supervivencia de los Estados como unidades independientes. No es realista concebir un Estado de considerable tamaño e influencia internacional que pueda abdicar sus fuerzas de defensa.

Brasil es un país históricamente dependiente del mar. A través del mar llegaron los conquistadores, consolidamos nuestra independencia y fuimos arrastrados a participar en dos guerras mundiales. Por el mar circulan nuestras riquezas, y de él dependemos para satisfacer muchas de nuestras

necesidades vitales. Pero, por otro lado, el mar también puede traer amenazas a nuestros intereses, a nuestra soberanía y al bienestar de nuestro pueblo.

La economía brasileña depende fuertemente del mar, aunque esto no sea percibido por la política nacional. Poseemos un extenso litoral -7500 kilómetros-, una vasta red hidrográfica, y los valores macro del país están concentrados a menos de 200 km. del litoral. En esta área se encuentra el 78% del ingreso del país, el 80% de la población, el 85% del consumo de energía eléctrica, el 93% de la producción industrial, más del 95% de nuestro comercio exterior (importaciones y exportaciones que suman un promedio de US\$ 100 billones anuales son realizadas por vía marítima con un flujo de 16.000 navíos por año), y cerca del 78% del petróleo producido en el país es retirado del fondo del mar (1 millón de barriles por día).

En virtud de la Convención de Jamaica, que reglamentó el derecho de exploración del fondo de los océanos, y luego de concluir el establecimiento de la Plataforma Continental, el área marítima de la Zona Económica Exclusiva tendrá cerca de 4,2 millones de km², correspondiendo a cerca del 50% de la superficie terrestre del país.

A pesar de presentar similitudes en algunas áreas, cabe destacar la situación diferenciada del Brasil en relación a los demás países del Atlántico Sur, dadas las distintas condiciones geográficas, políticas, socioeconómicas y culturales. Brasil tiene un perfil diversificado, con diferentes regiones internas, siendo al mismo tiempo amazónico, atlántico y platino. Las concepciones estratégicas del Brasil tienen que considerar todas estas dimensiones.

En este sentido, entendemos que Brasil requiere una capacidad de Defensa Nacional compatible con su estatura política estratégica, con su creciente inserción en el concierto internacional, que esté preparada para respaldar la preservación de nuestros intereses vitales y ejercer el derecho de autodefensa.

Debido a las diferentes realidades de América del Norte, Central y del Sur, es difícil imaginar una visión única, hemisférica, de seguridad o defensa aplicable a los tres subcontinentes. El intercambio y la solidaridad en el hemisferio son aspectos importantes que deben ser incentivados, debiendo sin embargo prevalecer la existencia de diferentes intereses estratégicos entre los países de las tres Américas. De forma similar, también es complejo establecer un acuerdo único de seguridad o de defensa en el Atlántico Sur debido a las variadas características de los países ribereños al Océano. Si consideramos que, en la región del Atlántico Norte las relaciones entre los países de ambos márgenes son económica y políticamente equitativas, en el Atlántico Sur las naciones sudamericanas están en un estadio geopolítico intermedio mientras que las naciones africanas se encuentran en un estadio inferior.

Entendemos que la formación de una alianza militar en sentido clásico no sería adecuada, pero sí lo sería el incentivo al diálogo en la formulación de la política de defensa entre los países de la región, así como el fortalecimiento de las medidas de confianza mutua.

Las Medidas de Fortalecimiento de la Confianza Mutua (MFCM), normalmente, tienen el propósito de promover una mayor apertura, transparencia y previsibilidad en las relaciones interestatales y de evitar el agravamiento de las crisis, contribuyendo a la solución pacífica de las controversias.

Entiendo que las instancias bilateral y multilateral para la implementación y conducción de las MFCM deben ser incentivadas, no debiendo ser excluyentes. Las de orden bilateral tienden a adquirir mayor rapidez y objetividad, proporcionando un aumento de los conocimientos mutuos y el crecimiento de los niveles de confianza. Actualmente, las MFCM se inclinan a abarcar otros aspectos más allá del de defensa, como ser lo social, económico, medio ambiental, y lo relativo al desarrollo de los crímenes transnacionales.

Las MFCM en el nivel bilateral y regional (América del Sur y Atlántico Sur) deben ser prioritarias para el Brasil, independientemente de un concierto a nivel hemisférico. Estas medidas engloban normalmente las preocupaciones existentes entre los países y generan resultados más inmediatos.

A pesar de que Brasil no posee un "Libro Blanco de Defensa", siguiendo el modelo de algunos países, se encuentra en vigor la Política de Defensa Nacional (PDN) que contiene conceptos y posturas que satisfacen la demanda internacional y demuestran que la política exterior brasileña se fundamenta en buscar soluciones pacíficas a las controversias y en el fortalecimiento de la paz y la seguridad internacional.

La PDN, enfrentada a amenazas externas, tiene como finalidad fijar los objetivos y las directrices para la defensa de la Nación. En este sentido, se destacan tres áreas de intereses para el Brasil: el Cono Sur, la Región Amazónica y el Atlántico Sur.

En el Cono Sur, dado el proceso de integración económica proporcionado por el Mercosur, deben intensificarse medidas de confianza mutua entre los países en donde la Marina del Brasil tenga participación relevante.



Se impone prestar especial atención a la Región Amazónica, debido a las posibilidades de injerencia internacional y a la existencia de zonas de inestabilidad que pueden contradecir los intereses brasileños, incluyendo las acciones de grupos armados presentes en los países limítrofes al Brasil. Para oponerse preventivamente a esas amenazas, la PDN contempla dos directrices específicas que incluyen la Amazonia. La primera trata de la protección de esta región, con el apoyo de toda la sociedad y con la valorización de la presencia militar; y la segunda, trata de la priorización de las acciones para desarrollar y vivificar la franja de la frontera, en especial en las regiones norte y centro-oeste. A mi entender, un eventual teatro de operaciones en la Región Amazónica sería predominantemente terrestre. En este ambiente, los trabajos del Ejército y de la Aeronáutica serán preponderantes y los de la Marina serán complementarios.

La fuerte dependencia brasileña del tráfico marítimo para el comercio exterior, la conexión con la mayoría de los países, y los recursos existentes en las Aguas Jurisdiccionales Brasileñas, convierten al Atlántico Sur en un área vital para la consecución y mantención de los intereses políticos y económicos brasileños, imponiendo la necesidad de una capacidad efectiva de protección de las líneas marítimas de comunicación, que se traduce en mejores navíos y aeronaves compatibles. La actuación de la Marina Brasileña en el Atlántico Sur en relación con las demás Fuerzas Armadas, será preponderante.

Conviene resaltar la presencia en el Atlántico Sur de otros actores extra-continenciales, potencias del hemisferio norte instaladas en el cordón de islas oceánicas con excepción de las dos brasileñas, Fernando de Noronha y Trindade (conforme muestra el mapa). Si, normalmente, estas islas son utilizadas para la investigación meteorológica y la pesca, su importancia estratégica crecería en situaciones de conflicto al ser utilizadas como puntos de apoyo para operaciones militares, como ocurrió en la Guerra de Malvinas. Además, esas islas podrían convertirse en puntos de control imprescindibles de las vías marítimas comerciales, en caso de clausura del Canal de Panamá o del Canal de Suez, debido a la cantidad de tráfico marítimo que sería desviado hacia el Atlántico Sur. Cabe recordar el intenso tráfico marítimo que cruzó el Estrecho de Magallanes antes de la apertura del Canal de Panamá, así como la ruta del Cabo cuando se cerró el Canal de Suez en el período que va de 1967 a 1975 debido a la guerra entre Israel y Egipto.

Por lo tanto, considerando nuestros intereses marítimos, se vuelve fundamental para el Brasil el disponer en forma homogénea e integrada de todos los elementos que permitan y aseguren el uso del mar en defensa de los intereses nacionales.

En un país que depende del transporte marítimo o de la exploración de los recursos del mar, es decir, vulnerable a las agresiones provenientes del mar, como es el caso del Brasil, el Control de las Áreas Marítimas -de interés para nuestras comunicaciones marítimas esenciales y para la defensa de nuestros medios de exploración de los recursos del mar y del propio territorio- merece una atención constante y prioritaria. Los objetivos estratégicos serían la seguridad del Tráfico Marítimo, la seguridad de los medios de exploración y la seguridad del litoral.

Usualmente, la concepción estratégica prevaleciente en los países de recursos escasos, como es el caso de Brasil y tal vez, de la mayoría de los países de la región, es la de poseer medios de defensa capaces, no de derrotar a cualquier adversario, sino de imponer un costo elevado a su eventual opción militar, incentivando la solución pacífica de controversias. Está claro que cuanto mayor es la credibilidad del poder militar de uno, tanto más atrayente es la vía diplomática para el otro. Este es el significado, para nosotros, de la disuasión, postura estratégica prioritaria establecida en nuestra Política de Defensa Nacional.

Fue dentro de esta concepción, adecuándola al pensamiento estratégico defensivo, que la Marina de Brasil decidió configurarse como una fuerza de porte modesto, pero moderna. Siguiendo esta línea de razonamiento, esto es, optimizando el efecto deseado con un menor número de medios, substituyendo cantidad por calidad, manteniendo un núcleo tecnológicamente actualizado y listo para la respuesta inmediata, se podrá alcanzar una mayor disuasión.

Para el Brasil, el uso del Atlántico Sur constituye una solución lógica e inequívoca para la concreción de las aspiraciones nacionales de desarrollo y de afirmación político-económica en el escenario mundial. Por lo tanto, para nuestro país es esencial la existencia de un Poder Marítimo fuerte y competitivo, teniendo en cuenta que, en la arena de las disputas internacionales, el componente militar de ese Poder, incluso en tiempos de paz, desempeña un papel de relevancia, ya sea como factor de disuasión, ya como instrumento de presión diplomática a nuestro favor.

Por lo tanto, la capacidad de reacción del Poder Naval de las naciones que pretenden ser libres y soberanas reviste una importancia significativa. En este sentido, la Marina Brasileña desarrolló una Fuerza Naval moderna, sin pretensiones de gran potencia, pero que procura ser compatible con las necesidades y las aspiraciones del país.

Finalmente, el Atlántico Sur constituye una región con una identidad específica, sobre el cual los países africanos y sudamericanos del área detentan responsabilidades e intereses especiales, muchas veces convergentes, que deben ser respetados por la comunidad internacional. Las sociedades y los políticos de estos países deben reconocer la importancia del Océano para el desenvolvimiento de nuestros pueblos.

"Franca Vocación de Acercamiento. Segundo Ejercicio Naval con la Armada de Chile Integración II", por el Capitán de Navío Horacio Luis Ferrari (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Las relaciones argentino-chilenas se abren camino con el paso del tiempo. Luego de muchos años de distanciamiento, una nueva etapa de cooperación y aumento de la confianza mutua conforman un frente, que parece ser el norte a seguir en las relaciones bilaterales entre ambos países. La Armada Argentina una vez más, se constituyó en un resorte de la política exterior de la Nación y completó con éxito un nuevo emprendimiento en el mar, el Ejercicio Integración II.

El primer ejercicio de este tipo se había desarrollado en diciembre del año 1998 en el Océano Pacífico. Allí la Corbeta A.R.A. "Parker" fue nuestro representante y su Comandante redactó un artículo que fue publicado en mayo de 1999 en el boletín del ISIAE N° 6. (1)

Hoy hemos pasado a una etapa superior y una nueva vocación de acercamiento surge entre ambas Armadas. El conocimiento mutuo, el compartir anécdotas y por sobre todas las cosas, el compartir momentos en el mar, genera lazos de futuro con claros y sólidos objetivos. Bajo este entorno se desarrolló, entre el 31 de agosto y el 4 de septiembre pasado, el Ejercicio Integración II en aguas argentinas frente a las costas bonaerenses.

El Operativo contó con la participación de la Fragata Misilística Chilena "Almirante Condell" y de unidades de nuestra Flota de Mar. Corbetas, destructores, barreminas y también el nuevo buque logístico A.R.A "Patagonia", estuvieron presentes en esta ejercitación. Antes de tomar Puerto Belgrano se efectuó un ejercicio de defensa aérea, donde además de las aeronaves de exploración y ataque de nuestra Aviación Naval participaron aviones de ataque de la Fuerza Aérea Argentina, dándole a tal operación el carácter de conjunta; y recibiendo por parte de los marinos chilenos, comentarios muy elogiosos sobre el alto nivel de coordinación demostrado entre ambas Fuerzas de nuestro país.

Como surge de lo expresado en el párrafo anterior, la actividad en el mar fue muy distinta de la realizada en el primer ejercicio. Ese aumento de la confianza mutua y ese mayor conocimiento fueron herramientas vitales para que se pudiera incrementar la complejidad de las operaciones, las cuales fueron muy diversas: maniobras tácticas entre buques donde la Fragata Chilena armonizaba con el resto de las unidades argentinas pareciendo ser una más; cubiertas cruzadas posándose helicópteros argentinos en la cubierta de vuelo de la Fragata Chilena y viceversa; reaprovisionamiento de combustible con nuestro buque logístico, incluyendo la difícil aproximación y traspaso de mangueras entre buques y ejercitaciones antiaéreas como las anteriormente descriptas. En síntesis, una etapa de mar compleja que contó con una unidad amiga entre sus filas. Todo esto se vio distinguido además por la presencia del Comandante en Jefe de la Escuadra Chilena Contraalmirante Alex Waghorn Jarpa, quien en visita a la Flota de Mar argentina participó de las operaciones en el mar a bordo de su buque insignia, dándole al Operativo un marco de singular trascendencia.

La Fragata "Almirante Condell" en su paso por nuestra República visitó los puertos de Buenos Aires y la Base Naval Puerto Belgrano. Le sirvió de anfitrión la Corbeta A.R.A. "Rosales", recibiendo a los pares chilenos con una variada agenda que incluyó visitas guiadas a Unidades de la Flota de Mar, a la Base Naval y a las ciudades de Bahía Blanca y Buenos Aires, haciendo que se sintieran a gusto en nuestras tierras.

Paralelamente el Contraalmirante Alex Waghorn Jarpa, acompañado por el Comandante de la Flota de Mar Contraalmirante Dn. Julio Vara, fue recibido por las máximas autoridades navales de la Armada Argentina, y resaltó en todo momento su satisfacción por este significativo avance en nuestras relaciones.

Todo esto habla a ciencia cierta de la voluntad diplomática de ambos países, los cuales salieron a la luz como naciones en forma casi simultánea y fueron separados por diferencias territoriales que, después de casi más de un siglo, se ven finalmente selladas con señales de confianza, tanto por

parte de sus gobiernos como de sus fuerzas armadas.

Lógicamente este proceso no finaliza aquí; aún queda una larga derrota por recorrer, con ejercicios del mismo tenor que el Integración II, como así también con el intercambio de oficiales de ambas armadas, en cursos de relevancia como los realizados en las respectivas Escuelas de Guerra, con Ejercicios de Búsqueda y Rescate dentro de la jurisdicción austral y con la Patrulla Antártica Combinada.

Con este espíritu de "integración" el Comandante de la Flota de Mar expresó a la prensa las siguientes palabras en oportunidad de embarcar un grupo de periodistas a bordo del Destructor A.R.A. "Almirante Brown": "debemos ser capaces de desarrollar iniciativas que rompan la lógica de la suspicacia y el antagonismo por la del conocimiento, la amistad y la complementación que nos pongan a tono con el futuro".

De esta forma la Armada contribuye con la Política Exterior, una capacidad que la fuerza posee intrínsecamente y que debe ser aprovechada en bien de la Nación.

NOTAS:

(1) Ver Boletín ISIAE Año 2, número 6, Mayo 1999 "Ejercicio Naval con la Armada de Chile. Operativo Integración I", Capitán de Fragata Eduardo Raúl Castro Rivas, Comandante de la Corbeta ARA Parker, buque participante argentino.

"Las Fuerzas de Tareas Combinadas y Conjuntas de la OTAN. Una ventana de oportunidades para las FF.AA. Argentinas", por el Capitán de Corbeta I.M. Armando E. Vittorangeli (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

El fin de la "Guerra Fría" provocó, entre otras cosas, la aparición de nuevos riesgos potenciales para el sistema internacional y sus áreas de interés. Estos no provendrían más, en su mayoría, de conflictos interestatales, sino que tenderían a ser escenarios ligados a la anarquía, guerra civil, tensiones de todo tipo, migraciones masivas y crisis humanitarias. Pero no sólo ha cambiado su tipología, sino que su cantidad se ha incrementado notablemente en este período. Si bien durante la "guerra fría" ocurrieron contiendas interestatales y numerosos conflictos armados civiles, la estructura bipolar tendió a limitar la posibilidad de choques directos entre las grandes potencias pero no pudo impedir el estallido de guerras intestinas y civiles.

La necesidad de hacer frente a dichos riesgos ha motivado que la situación de la seguridad colectiva, particularmente en el área euroatlántica, sea la siguiente:

La ONU seguiría ejecutando, como hasta hoy, las operaciones de paz hasta el nivel de Peacekeeping, pero no podría hacerse cargo, con la actual organización de las Fuerzas de Paz (Casco Azul), de la conducción de operaciones de Peace Enforcement, por lo cual habría una tendencia a buscar mecanismos de interacción entre la ONU y las coaliciones occidentales con instituciones y/o potencias regionales para su ejecución. Una de las soluciones en el ámbito europeo, y su área de influencia, pasaría por solicitar a otras organizaciones militares, como la OTAN o la UEO (Unión de Europa Occidental), la ejecución de dichas operaciones legitimando su acción a través del Consejo de Seguridad.

Reaparece con fuerza la UEO, brazo armado de la ex Comunidad Económica Europea, hoy UE (Unión Europea), y comienza a tomar forma la Identidad Europea de Seguridad y Defensa (ESDI). Los dos pasos más importantes en la formulación de la ESDI fueron la creación del concepto de Combined Joint Task Force (CJTF), impulsado por los EE.UU. en 1994, y la decisión tomada este año por la UE de conformar para el año 2003 una fuerza de 60 mil hombres para ejecutar operaciones en zonas de crisis.

La OTAN debió redefinir su rol en el área, dado que estos nuevos riesgos requieren una estructura distinta a la tradicional, donde cobran importancia las "operaciones fuera de área" y de "gestión de crisis". Otro aspecto condicionante es que las nuevas estructuras de Seguridad Colectiva de Europa requieren a sus miembros el aporte de fuerzas y éstas, en su mayoría, están comprometidas con la Alianza. Si bien esto es un cambio en la Alianza, estuvo en gran medida motorizado por los EE.UU. y fue aceptado por Europa. Este planteo formulado por Norteamérica al rol de la Alianza (con sus pruebas de fuego en Bosnia y Kosovo) alentaron a la EU a avanzar en los hechos hacia una Identidad Europea de Defensa y Seguridad, en especial después de Kosovo, donde se hizo cargo de la operación sucediendo a la OTAN.

EE.UU., socio mayor de la OTAN y superpotencia triunfadora de la guerra fría desea dar forma al nuevo orden mundial, agrandando el "núcleo", enfrentando a los "estados rebeldes" y ayudando a los "estados fracasados". En particular en el área euroasiática, trata de incorporar a los "estados de transición" recientemente surgidos de la Ex URSS, en especial Rusia, a quien debe apoyar para evitar que pase a ser "rebelde" y arrastre a aquellos que estén en su esfera de influencia, buscando además que los mismos cumplan con los valores sostenidos por el "núcleo". Esto lo lograría mediante la incorporación de algunos de ellos a la OTAN y de otros a Partnership for Peace (PfP), pero si bien todo esto está en la retórica de la política internacional norteamericana, los hechos indican que estos objetivos no avanzan de manera tan amplia o rápida como las palabras. En esta situación, EE.UU. no desea aislarse del mundo, pero tampoco quiere convertirse en su policía. No posee el consenso social ni político interno como para serlo, dado que a las vistas de sus ciudadanos no hay amenazas externas claras y presentes, y la sociedad americana no comprende la razón de tener importantes bajas sin que existan objetivos claros. Por ello han elegido la opción de la seguridad colectiva y cooperativa, apoyándose en la OTAN, la ONU y otras organizaciones, y en las relaciones bilaterales con países aliados y/o amigos. Buscará actuar en forma de coaliciones con ellos, pero si sus intereses nacionales se ven comprometidos lo hará unilateralmente de ser necesario.

La estrategia que procurarán aplicar los adversarios de Norteamérica en el futuro, será extender el conflicto y maximizar las bajas estadounidenses y de la coalición, por medio de tácticas de dispersión, ocultamiento y desplazamiento en terrenos complejos (montañas o centros urbanos). Estas readaptaciones doctrinarias y materiales están en el centro de las denominadas "respuestas asimétricas", las cuales se orientan a explorar la forma de erosionar los consensos internos en Norteamérica frente a un eventual conflicto y potenciar las zonas de fricción entre Washington y sus aliados o con países relevantes del sistema internacional.

La necesidad de los EE.UU. de evitar bajas entre sus fuerzas - que podrían afectar el consenso interno - sumado a la reticencia del pentágono y las FF.AA. a incrementar su rol en "operaciones distintas a la guerra" y a la necesidad de reunir un conglomerado de naciones que ayuden a legitimar

una operación -para no ser tildados de "imperialistas" - conduce a que procuren formar coaliciones para llevar a cabo las intervenciones, tratando que los aliados hagan el aporte cuantitativo de fuerzas y haciéndose cargo ellos de lo tecnológico - cualitativo, la logística y la obtención de información. La provisión de material bélico moderno (de tecnología media) a bajos costos a algunos estados aliados o "amigos", con la finalidad de incrementar la interoperabilidad con sus fuerzas, coadyudaría a crear capacidades complementarias y a reforzar las coaliciones ad - hoc que oportunamente se conformen.

Para enfrentar el futuro en este estado de cosas, la OTAN, liderada por los EE.UU. y con un cierto grado de consenso europeo, planteó una nueva misión, nuevas tareas y reformas internas. Dentro de estas últimas hay dos acciones trascendentes:

- La Creación del PFP, para ampliar las relaciones con los estados que pertenecían a la Ex URSS.
- El desarrollo del concepto de CJTF, para instrumentar el apoyo a la seguridad europea y facilitar el uso de recursos y capacidades de la Alianza por parte de la UEO en la ejecución de "Operaciones Fuera de Area" y "Gestión de Crisis".

Una CJTF es una Fuerza Combinada y Conjunta diseñada para una operación de contingencia específica. Funciona dentro del mecanismo de fuerzas "separables pero no separadas" de la OTAN, que permite conformar coaliciones ad - hoc entre algunos países miembros de la Alianza y otros que no lo son. Posibilita también que las fuerzas operen bajo el liderazgo de la OTAN o de la UEO en forma indistinta. Se alista en torno a un "Núcleo" de Puesto de Comando, uno de los tres preestablecidos dentro de la estructura militar de la Alianza, al cual se lo completa con "Módulos", provenientes de la OTAN, de otros Puestos de Comando Combinados o de los países participantes, y luego con las fuerzas componentes y sus apoyos que darán forma a la organización. Esto pretende lograr una íntima relación entre la misión y la fuerza, proporcionando una gran flexibilidad operativa y de comando que permitirá su operación en conflictos de baja, media y alta intensidad y duración variable. La creación de este concepto fue a su vez, uno de los pasos mas importantes que se han dado en relación a la conformación de la ESDI.

El gobierno de la nación que desee aportar fuerzas para operar en estos mecanismos deberán tener en cuenta que:

- Las fuerzas a enviar deberían cumplir una serie de requisitos en cuanto a adiestramiento, equipamiento, apresto, etc. para ser consideradas aptas. Los mas importantes son:

- 1) Equipamiento adecuado y dentro de las posibilidades, estandarizado con los utilizados por las fuerzas de la OTAN.
- 2) Tropas adiestradas y con un alto grado de alistamiento.
- 3) Capacidad de despliegue rápido.
- 4) Adecuada capacidad de comando y control, compatible con la OTAN.
- 5) Capacidad para operar en ambientes QBN.
- 6) Adecuadas capacidades logísticas, incluyendo transporte, sanidad y stock de abastecimientos.
- 7) Conocimiento, en todos los niveles de comando, del idioma de operación de la OTAN.

- Al tomar la decisión política de enviar las fuerzas, se deberá considerar dos aspectos, que en definitiva serán los que fijen la "aceptabilidad" de la misma, medida en términos de "costo político":

- 1) Las reglas de empeñamiento que impongan a los elementos de combate que destaque condicionarán su rol dentro de la fuerza y el tipo de medios a llevar a la operación.
- 2) Mas allá del rol que cumplan las fuerzas, en virtud de las nuevas estrategias desarrolladas por los probables oponentes dentro del marco de las "respuestas asimétricas", es dable esperar que las mismas sufran bajas durante la operación, en una magnitud que no es posible determinar con anterioridad.

Nada prescribe que países no miembros de las organizaciones europeas de seguridad no puedan participar en una coalición ad hoc de tipo CJTF con elementos de combate, pero todo indica que aquellos que no sean una potencia dentro de la OTAN cumplirán roles "secundarios", o sea, no ejecutarán acciones de combate en el marco de una operación planificada con anterioridad a ese efecto, sino que por el contrario, su participación en ese tipo de eventualidades será consecuencia de contingencias propias de la función realizada y poco probable.

Respecto a las relaciones entre los EE.UU. y Europa en cuanto a la seguridad colectiva, todo indica que seguirá manteniendo una gran influencia sobre el viejo continente. Tanto la OTAN como la UEO saben que sin su aporte de fuerzas no están en aptitud de ejecutar operaciones fuera de área ni enfrentar en condiciones apropiadas los nuevos riesgos. Esto es producto de la pérdida de la capacidad de combate, especialmente en C3I2SR, transporte y "bombardeo quirúrgico", consecuencia de las reducciones presupuestarias impuestas para cumplir con los parámetros para ingresar al Euro.

En este sentido, cobra importancia el concepto de CJTF, porque es útil y complementario a la visión de Europa y a la seguridad de los EE.UU., cuyo objetivo es funcionar en base a coaliciones que provean legitimidad y hombres a sus intervenciones en el exterior. O sea, es el punto de consenso entre ambos y la puerta de acceso para países no miembros que quieran sumarse a las coaliciones ad hoc. Respecto a estos últimos, su ingreso podrá ser solicitado, apoyado u objetado por Norteamérica, ya que tiene el poder para influir sobre la organización que lidera la operación. El concepto de CJTF podría ser visto con el tiempo como una forma de articular de manera menos tensa la permanencia de los EE.UU. como "primus inter pares" de la OTAN con una UE que aumentará su Identidad en el campo de la Defensa y la Seguridad. Asimismo, las CJTF cumplirían el rol de dotar a la Alianza Occidental de mayor flexibilidad y seriedad para interactuar con alguna decena de países cercanos en intereses, y en algunos casos valores, a la OTAN. Además, existe la posibilidad de que si mejoran las políticas de interoperabilidad con algunos países extra OTAN, con el tiempo las potencias de la Alianza podrían buscar un compromiso más profundo con las fuerzas de estos estados con el objeto de limitar bajas propias.

Respecto a Latinoamérica, su visión estratégica le indica la necesidad de interactuar mediante la creación de lazos bilaterales en temas de defensa y seguridad.

Nuestro país es visto como uno de los mayores aportantes de fuerzas a las operaciones de paz y como una democracia floreciente en este hemisferio, que comparte sus valores con los de los EE.UU. y el núcleo. Está considerado por la ONU, la OTAN y Norteamérica como apto para participar en las coaliciones ad hoc, por sus características como nación y la capacidad de los miembros de sus FF.AA., como así también por su experiencia en operaciones multinacionales de Paz. Por ello Norteamérica lo ha nombrado "Aliado Extra OTAN", con todas las ventajas y obligaciones, explícitas e implícitas, y el grado de vínculo que ello conlleva.

Lo expuesto permite concluir que ante un conflicto desatado en el ámbito internacional, podrían serle requeridos al Gobierno de la Nación elementos de combate de sus FF.AA. para ejecutar una operación bajo el concepto de CJTF, liderada por la OTAN o la UEO, en particular por solicitud de los EE.UU. a los dirigentes de dichas organizaciones, y participarían en la misma con un rol secundario, mas allá de las reglas de empeñamiento que les fije el poder político nacional.

"Conflictos de Cuarta Generación", por Swadesh M. Rana (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

Cada sucesiva generación de conflictos se desarrolla utilizando armas de menor sofisticación tecnológica, es generalmente menos predecible, y resulta más difícil de enfrentar mediante los medios militares tradicionales.

Los conflictos de Primera Generación constituyen enfrentamientos de bloque, motivados por la búsqueda de poder o por diferencias ideológicas. Ejemplos claros de este tipo de conflictos son la Primera y Segunda Guerra Mundial. Los conflictos de Segunda Generación implican la existencia de acciones bélicas entre dos estados, fundamentalmente debido a reclamos territoriales, como ser el caso de India-Pakistán, Somalia-Chad, o Etiopía-Eritrea. Los conflictos de Tercera Generación se definen como enfrentamientos internos, donde la autoridad del estado es cuestionada por grupos organizados que buscan beneficios políticos o económicos. Nicaragua, Guatemala y El Salvador representan ejemplos de este tipo de conflicto. Esta tipología de conflictos no implica la existencia de un orden cronológico, sino que cada generación se superpone a la otra. La única categoría que por el momento podría ser dejada a un costado sería la primera. No existe actualmente ningún enfrentamiento similar a lo que han significado para la humanidad las dos guerras mundiales del siglo XX.

Los conflictos de Cuarta Generación constituyen una nueva categoría que aparece en el horizonte mundial. En este tipo de enfrentamientos no hay adversarios organizados, no hay objetivos establecidos, no hay líderes, no hay campo de batalla. Están caracterizados por la explosión repentina e intensa de la violencia, por lo que resulta extremadamente difícil cualquier posibilidad de predicción. Diferenciar entre la víctima y el victimario es imposible, ya que en estos conflictos la sociedad civil está en guerra consigo misma. Ejemplos de este tipo pueden encontrarse en los casos de Ruanda, Burundi, Somalia y Sierra Leona.

El conflicto de Cuarta Generación se define por la utilización esporádica de la violencia por un número indeterminado de personas, situación que puede devenir en:

- un conflicto que alcanza un alto nivel de violencia en un corto período de tiempo al adquirir dimensiones étnicas o comunales.
- enfrentamientos de baja intensidad en el transcurso de un largo período de tiempo.
- un conflicto latente, no activo en el cual grupos marginales y criminales comunes pueden recurrir esporádicamente a la violencia.

El primer y segundo caso de conflicto de Cuarta Generación puede verse claramente en el territorio africano. Por el contrario, varios países de América Latina podrían caer en la tercera categoría.

Los instrumentos de combate utilizados en este tipo de conflictos no requieren entrenamiento formal ni intensivo. Las armas utilizadas pueden ser machetes, cuchillos de cocina, la quema de neumáticos o simplemente piedras.

A su vez, estos conflictos hacen uso de armas livianas y pequeñas que se han vuelto fácilmente accesibles como consecuencia de ciertos fenómenos que han sido irónicamente, bienvenidos y celebrados por la comunidad internacional:

- La reducción de los arsenales de potencias militares como la ex-Unión Soviética.
- La finalización de la mayoría de los conflictos internos como los de América Central.
- La desmilitarización y democratización de regímenes políticos en América Latina.

Estos tres fenómenos arrojaron una inmensa cantidad de armas a la sociedad civil. Se estima que por cada arma recuperada de un ex combatiente, mil han quedado en manos de la sociedad civil, y que por cada arma registrada hay en el mundo 8 sin registrar.

Los conflictos de Cuarta Generación plantean de esta manera un gran desafío a la comunidad internacional y a los estados que deben enfrentarlos. En un conflicto tradicional, los adversarios tienen como objetivo la destrucción del otro. Pero el dilema que se le plantea al Estado es que en este caso no puede proponerse como objetivo destruir a su propia sociedad civil.

Las áreas del mundo más proclives a desarrollar este tipo de conflictos se encuentran en:

1. países con las siguientes características: a) altos niveles de desempleo y de subempleo, b) alto porcentaje de población de menos de 30 años, y c) ingreso promedio per cápita entre US\$ 500 y US\$ 600 al año.
2. países que comparten fronteras con aquellos que se adaptan a la definición anterior. Estos conflictos pueden generar un efecto de contagio mediante la expulsión de refugiados económicos hacia los países vecinos.

Dadas las características tan especiales de este tipo de conflictos, las estrategias y consideraciones a tener en cuenta para hacerles frente no podrán ser las mismas que las utilizadas para los conflictos de generaciones anteriores.

En primer lugar, es necesario deshacerse de conceptos y mentalidades que no se aplican a este nuevo tipo de conflictos. No es posible pretender frenar estos conflictos con estrategias de desarme, ya sean cualitativas o cuantitativas, o mediante la prohibición total del tipo de armas usadas, cuando se recurre a todo utensilio de uso diario capaz de generar daño.

Tampoco es útil la técnica de manejo de conflictos. Esta herramienta identifica a los combatientes como grupos bien definidos que pueden ser

fácilmente separados de su adversario por las autoridades estatales o por una fuerza multilateral organizada. La identificación de los individuos que participan en este tipo de conflictos y el categorizarlos, podría llegar a conducirlos a convertirse en grupos insurgentes, deslizándonos hacia un conflicto de Tercera Generación.

Por lo tanto, el foco de atención debe estar puesto en los sectores marginados de la sociedad civil que aún no han decidido si unirse a un cartel, a los grupos traficantes de armas, o a organizaciones insurgentes.

Las medidas a tomar deberían estar basadas en los siguientes dos frentes. Por un lado, es necesario recuperar las armas livianas y pequeñas que han invadido las sociedades civiles de estos países. Por otro lado, se impone la creación de incentivos para alejar a los sectores marginados de la tentación de recurrir a la violencia.

Una propuesta para iniciar la lucha contra los conflictos de Cuarta Generación debe basarse en el esfuerzo combinado de las agencias de inteligencia y de las fuerzas de seguridad de los países interesados. Los pasos a seguir serían:

1. Identificar las zonas más proclives a desarrollar este tipo de conflictos.
2. Atraer la atención de la opinión pública y la clase política sobre el peligro de estos conflictos.
3. Indagar el interés que tienen las autoridades estatales de la zona en embarcarse en programas de recuperación y entrega voluntaria de armas.
4. Simultáneamente se debe intentar:

- recuperar las armas en circulación y destruirlas de manera ecológica o garantizar su almacenamiento de forma segura.
- obtener el compromiso de las instituciones financieras internacionales y de desarrollo para activar programas de microcrédito en comunidades involucradas en proyectos de recuperación de armas.
- despertar el interés del sector privado para que explore oportunidades de inversión que generen empleo para al menos una persona por hogar en las zonas que corren peligro de desarrollar este tipo de conflictos.

La comunidad internacional y los estados se encuentran por el momento mucho mejor preparados para enfrentar conflictos de Segunda y Tercera Generación que para lidiar con este nuevo tipo de conflicto. Es necesario entonces dejar de lado antiguas mentalidades y las aproximaciones tradicionales a los conflictos para crear nuevas propuestas que ataquen las características peculiares de los conflictos de Cuarta Generación.

* La señora Swadesh M. Rana fue Jefa del Sector de Armas Convencionales del Departamento de Desarme de las Naciones Unidas hasta septiembre de 1999. Diseñó e implementó el "Gramsh Pilot Project" para la recolección de armas en la sociedad civil de Albania. Actualmente se desempeña como Asesora de Proyectos de la Confederación Suiza sobre violencia, armas y vulnerabilidad de la sociedad civil. Este artículo constituye una síntesis de la exposición que realizó en el CARI en la Reunión del Comité de Estudios sobre Nuevos Riesgos a la Seguridad Internacional, el día 18 de abril de 2001.

"Nace una Estrella. El Nuevo Posicionamiento de la Unión Europea en la escena internacional", por el Teniente Coronel Horacio Sanchez Mariño (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

"Me sobran los dedos de una mano para contar los años que tardará en desaparecer la Alianza Atlántica" afirmó Kenneth Waltz, luego de la desintegración de la Unión Soviética. Sin embargo, la OTAN no desapareció, ni mucho menos. En realidad, la Alianza cambió su concepto estratégico, modificó su misión y efectuó cambios en su estructura, adaptando su naturaleza de defensa colectiva a una mezcla de defensa colectiva y de seguridad colectiva (1), cuyos alcances todavía no pueden precisarse. Incorporó a Polonia, Hungría y República Checa, y negocia el ingreso de otra tanda de candidatos en el futuro cercano.

Durante la década del 90, intervino en la ex Yugoslavia de manera progresiva, hasta lanzar un ataque aéreo masivo sobre Serbia. Intervino evitando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, introduciendo variantes a la interpretación del principio de no-injerencia en los asuntos internos. Lo hizo con el consenso unánime y firme de todos los países de Europa Occidental, frente a la oposición de Rusia, poniendo en evidencia la decisión de expandirse hacia Europa Central. Al mismo tiempo, mantiene dos "protectorados", en Bosnia y Kosovo.

¿Porqué ha ocurrido todo esto? Las razones son complejas pero intentaremos exponer algunas líneas donde profundizar para comprender un poco más el fenómeno. Empezaremos por una lectura clásica, partiendo de las razones históricas objetivas. Por un lado, está la evolución de los países del Viejo Continente en su avance hacia la conformación de la Unión Europea. Por otro, el proceso de desintegración de Yugoslavia y sus consecuencias, la guerra, los crímenes y las violaciones de los derechos humanos, que no ocurrían en Europa desde 1945. El primero, un lento y profundo movimiento "tectónico"; el segundo, un terremoto de gran intensidad que obligó a los países a tomar decisiones rápidas en respuesta a lo que estaba ocurriendo.

Dos hechos claves ocurrieron en la última década del siglo XX: la creación del Euro y la adopción de una Política de Defensa Común Europea. Ambas decisiones son funcionales al pensamiento originario de la Comunidad Económica Europea de avanzar a través de la integración económica.

Hoy, también se pretende avanzar mediante la configuración de una Alianza de Seguridad. Ambos aspectos, integración económica y seguridad colectiva son esenciales para el logro de la unión política. Para dar continuidad al proceso iniciado en Helsinki en diciembre de 1999, el 20 de noviembre del 2000 se reunieron los ministros de defensa de la Unión Europea en Bruselas, para decidir la contribución de tropas y equipamiento de la Fuerza de Despliegue Rápido, que espera conformarse con 60.000 efectivos en activo y 40.000 en reserva para el 2003. En la siguiente reunión, realizada en Niza, a fines del año pasado, se analizó la movilidad, alistamiento y apoyos necesarios de la Fuerza. El resultado de este encuentro prefigura un proceso que avanzará más lento pero no se detendrá, cumplimentando diferentes etapas según los países de que se trate.

En este marco, recordemos que en el origen, la OTAN se creó para proteger a Europa Occidental del peligro soviético, a instancias de los Estados Unidos y bajo el impulso del miedo. Por su parte, la Comunidad Económica Europea nació para perseguir los intereses nacionales de los países que resurgían de la contienda mundial, especialmente Alemania Federal y Francia. Sin negar el idealismo de muchos impulsores de la idea comunitaria,

desde el principio los países se unieron por sus propias necesidades internas, para crecer económicamente en un contexto muy favorable para la cooperación. Las normas de negociación se hicieron práctica estable, las instituciones se diversificaron, creando una densa red burocrática. Se multiplicaron los actores y canales de comunicación y todos los conflictos encontraron un ámbito de negociación.

En la década del 90, esos intereses nacionales indicaron la conveniencia de avanzar hacia la Unión Europea, especialmente por una realidad que los obligó a profundizar el trabajo en común, la globalización. Con el tiempo, estos países han alcanzado un estadio muy avanzado en el proceso de unificación, que trajo aparejadas responsabilidades estratégicas y de seguridad.

La interdependencia compleja ha llegado a ser tan profunda que los europeos ya no pueden evitar ocuparse del poder. Misha Glenny ha remarcado el eufemismo del término utilizado en los Balcanes, "la Comunidad Internacional" en vez de decir "las Grandes Potencias"(2). La OTAN es la herramienta de las Grandes Potencias para cumplir con esas obligaciones.

Además, no debe olvidarse que la OTAN es un ejemplo paradigmático del concepto huntingtoniano del "control civil objetivo". No es la Organización la que ha decidido crecer, dinamizarse y expandirse, son los países miembros quienes han decidido encarar estos emprendimientos.

El Comando Supremo de las Potencias Aliadas en Europa (SHAPE) ha cumplido cincuenta años el pasado 2 de abril. Los veteranos de este Estado Mayor suelen recordar un chiste de las épocas duras de la Guerra Fría. Refieren que en aquellos tiempos la sigla NATO solía traducirse como "No Action, Talking Only" (No hay acción, solamente conversaciones). Sin embargo, la Alianza pasó decididamente a la acción y lo hizo con una energía y decisión arrolladoras, como para demostrar el contenido de frustración casi freudiano del antiguo chiste.

La dureza de la acción militar puede atribuirse, en primer lugar, a la cuestión de la credibilidad. Ninguna potencia puede aceptar que sus advertencias sean desoídas y, en el caso que nos ocupa, la credibilidad siempre estuvo en juego. Luego de años de indecisiones, a través de idas y vueltas, se alcanzó un consenso entre los países miembros sobre la medida de la credibilidad de la Alianza. Se hizo saber claramente a Milosevic que recibiría un duro castigo si no cesaban las violaciones de los derechos humanos en Kosovo y ante su obcecación, la OTAN cruzó finalmente el Rubicón

¿Cómo pueden explicarse los bombardeos generalizados sobre Serbia? No poco influyó la teoría que subyace a la concepción estratégica anglosajona, que indica solucionar los problemas estratégicos mediante el uso de recursos militares. La teoría continental, cuyo exponente máximo es el general André Beaufre, habla del empleo de una amplia gama de recursos políticos, económicos y sociales para enfrentar los conflictos, además del militar (3).

Como es sabido, el estudio de la dimensión psicológica del liderazgo puede también aportar elementos para entender lo ocurrido. Milosevic hizo todo lo posible para provocar a las Potencias Occidentales. Si tomamos el caso del trato recibido por el general alemán Klaus Naumann, Presidente del Comité Militar de la OTAN y del general estadounidense Wesley Clark, Comandante Supremo de Europa (SACEUR), se puede comprender la ferocidad de los ataques aéreos. Estos militares soportaron muchos desplantes por parte del dictador serbio en los encuentros personales que mantuvieron durante las negociaciones. El fracaso de éstas, sumado al comportamiento ofensivo de Milosevic, abrió la puerta a la primera campaña de la OTAN.

Distinto fue el comportamiento del croata Franjo Tudjman. Este antiguo general comunista, un hombre cruel también acusado por crímenes de guerra, activó el nacionalismo croata de la misma manera que Milosevic movilizó el serbio, para obtener y acumular poder y no trepidó a la hora de lanzar el "ethnic cleansing" (limpieza étnica) sobre los reconquistados territorios de la Krajina. Sin embargo, desde el principio se mostró cooperativo con Occidente, adoptando máscaras democráticas, por lo que recibió un trato más moderado.

Más allá de estos errores a la hora de la acción, en algún sentido, la situación que vive Europa puede observarse bajo el prisma de la doctrina de la paz kantiana. El objetivo de la Unión Europea puede traducirse como la integración política de entidades nacionales que comparten un sistema de valores, que se defienden mutuamente, donde la agresión a un estado, es considerada un ataque a todos. En efecto, desde el inicio, la Europa Occidental reúne a democracias liberales que se relacionan a través de normas e instituciones establecidas, que han hecho del comercio una actividad esencial, que se protegen mutuamente y cooperan en materia de seguridad internacional. Desde el establecimiento del objetivo de la Comunidad, los conflictos se solucionan en lo interno a través de múltiples organismos de negociación. A partir de la creación de esta "Unión Pacífica", los problemas estratégicos externos se enfrentan como un todo.

Desde esta perspectiva, se equivocan quienes reducen el comportamiento de la OTAN a una suerte de "policía mundial". A pesar del temor que infunde a los propios integrantes de la Alianza ampliar sus funciones hacia una seguridad colectiva, cuestión que puede disminuir las capacidades de su misión esencial de defensa colectiva, las Potencias Aliadas han adoptado una estrategia a largo plazo que va más allá de castigar a un dictador levantisco. Analicemos algunos datos de la tarea desarrollada por la Alianza Atlántica en ese laboratorio de las relaciones internacionales que es Kosovo.

En 1999, 850.000 refugiados abandonaron la provincia; internamente, fueron desplazadas 550.000 personas; millares de casas y pueblos enteros fueron destruidos; la violencia regía la vida de los aterrados habitantes. Hoy, han regresado 810.000 refugiados (430.000 de Albania, 217.000 de Macedonia, 111.000 de Bosnia Herzegovina, 55.000 de otros países de la región). Las muertes fueron reducidas de 190 por cada 100.000 habitantes en junio de 1999, a 25 cada 100.000 habitantes en octubre de 2000 y disminuye progresivamente; el 70 % de las necesidades habitacionales han sido completadas; el programa World Food da de comer a 650.000 kosovares; UNHCR y otras agencias proveen 75.000 refugios para más de 387.000 personas; 544 escuelas fueron desminadas; 1.000 escuelas fueron reabiertas para 300.000 niños, con clases en su propio idioma; se triplicó la provisión de electricidad en la región; se puso en funcionamiento la central de calefacción de Pristina, dando calor a hospitales, escuelas y a más de 400.000 habitantes. Desde el punto de vista financiero, se destinaron más de 1.000 millones de dólares en ayuda económica durante 2000, se reabrió el primer banco; se crearon academias de policía, se pusieron en funcionamiento juzgados y municipalidades y finalmente, se realizaron las primeras elecciones libres. (4)

Estas cifras indican que la política para los Balcanes no se reduce a la seguridad militar, incluye la ayuda humanitaria, el trabajo social, la

administración y el desarrollo político institucional. En la cumbre de Zagreb del año 2000 se ha discutido la incorporación de los países balcánicos al proceso, habiendo adelantado ya 205 millones de dólares para la reconstrucción de Serbia, luego de la llegada de Kostunica al poder en Belgrado. La Antigua República Yugoslava de Macedonia es el primer país de la zona que ha iniciado negociaciones para incorporarse al programa de la Unión. A la firma del acuerdo acudieron representantes del gobierno y también de la minoría albanesa. Es cierto que los habitantes de la región se resisten a abandonar los criterios étnicos para regular la vida social, pero también es cierto que los administradores occidentales no cejan en su empeño de establecer un estado democrático moderno.

A pesar de los episodios de violencia protagonizados por la guerrilla albanesa en el Valle de Presevo y el norte de Macedonia que pretenden desestabilizar la región, se destaca el compromiso europeo a largo plazo en esos territorios. Allí se hallan desplegados más de 65.000 tropas de paz y trabajan miles de administradores civiles de diferentes agencias, que permiten vislumbrar una estrategia bien definida para Europa Central. "Mas allá de todo - como bien ha remarcado Timothy Garton Ash - el sólo hecho de poner en orden nuestra propia casa europea sería una contribución suficiente al bienestar del mundo"(5) .

En cuanto a Rusia, es fácil advertir su disconformidad ante la expansión de la OTAN. Puede percibirse la misma amargura de Los Persas de Esquilo, que lloran desconsoladamente la derrota y la sufren con especial dolor por la arrogancia de los griegos, tan orgullosos de su condición de ciudadanos de una polis democrática. Luego del empleo de la OTAN en Kosovo, quedó en evidencia que así como los Estados Unidos son la única superpotencia mundial, los países de Europa decidieron asumir un mayor protagonismo. En este sentido, una "Europa libre y entera" puede considerarse con justicia el resultado de la "Grand Strategy" que iniciaron Truman y sus consejeros. Hacia el futuro, la apuesta europea parece responder a la evidencia acumulada por los estudiosos de la paz interdemocrática, las democracias no guerrearán entre sí.

Si recordamos el antiguo tablero con que los profesores de la Guerra Fría graficaban en los pizarrones la estructura del poder mundial, podríamos tachar a la Unión Soviética. Rusia parece luchar para no salir de la estructura. Sin embargo, a pesar del pronóstico del padre del realismo estructural, la desaparición de la OTAN no se ha consumado. El peso de la teoría indicaba que las coaliciones se formaban para defenderse de una amenaza que, al desaparecer, dejaba sin sentido a la coalición. Ciertamente, esta perspectiva que lideró en el mundo académico de la disciplina durante la Guerra Fría, ha quedado desprestigiada.

En cambio, los postulados de la paz interdemocrática parecen apoyados por la evidencia de este proceso. La OTAN está conformada por múltiples estados naciones, que muchas veces toman posiciones disímiles y deben trabajar constantemente para ponerse de acuerdo, pero comparten normas e instituciones diseñadas sobre valores democráticos. Sobre esta base han aprendido a convivir pacíficamente y parecen decididos a tomar responsabilidades estratégicas. Además, es fácil advertir como la importancia del régimen político en las relaciones internacionales crece en la Europa que avanza hacia la Unión.

En el período anterior, la OTAN institucionalizaba la influencia norteamericana en el Viejo Continente. La decisión de los Estados Unidos de prepararse para dar batalla en un solo teatro regional parece reflejar la decisión europea de hacerse cargo de su propia ciudadela.

Desde la caída de la Unión Soviética, ha quedado atrás una constelación histórica y en el nuevo firmamento se perciben las tímidas radiaciones de una nueva estrella, la Unión Europea. Es de esperar que con este advenimiento, se avance hacia un mundo más pacífico. Una Europa que ha aprendido mucho a fuerza de sufrir tal vez pueda ofrecer un aporte enriquecedor al comportamiento de la única superpotencia mundial, influenciando y balanceando, criticando conductas abusivas y expandiendo el poder benigno que el mundo espera de las Grandes Potencias democráticas.

NOTAS:

(1) Yost, David. NATO transformed. United States Institute of Peace Press. Washington, 1998.

(2) Glenny, Misha. The Balkans 1804-1999. Nationalism, war and the great powers. Granta Publications. Londres, 2000.

(3) Durante la campaña de Kosovo, el general Eric de la Maisoneuve fue uno de los representantes de esta escuela que alzó la voz para exponer esta perspectiva, criticando a la Alianza.

(4) NATO Documentation. Making Kosovo a safer place. NATO Nation's partners for Peace. Nro. 1, 2000.

(5) Garton Ash, Timothy. History of the Present. Página 331, The case for liberal order. Penguin Books. Londres, 2000.

"Crimen Organizado: su impacto en las economías mundiales", por el doctor Enrique A. Antonini (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

En los últimos años las organizaciones criminales han desarrollado una de las industrias más prósperas y poderosas del mundo. Las estimaciones más recientes consignan que los negocios ilegales mueven una cifra que podría oscilar entre los 800.000 a los 900.000 millones de dólares anuales, lo que casi representa entre un 3.5% al 4% del producto bruto mundial.

Las actividades desarrolladas por la criminalidad organizada abarcan un amplio espectro: tráfico ilícito de estupefacientes, contrabando de armas, lavado de dinero, inmigración ilegal, tráfico de vehículos robados, de sustancias radioactivas, de órganos humanos, prostitución, tráfico de menores, de objetos de arte, de animales raros, terrorismo y secuestros extorsivos, por sólo mencionar las más significativas.

Cuando estos negocios comienzan a fluir de manera continuada el Estado muchas veces no sólo pierde el control de la economía, sino que puede ver cuestionada su autoridad, hegemonía y legitimidad. Ejemplos, lamentablemente, no faltan. El crimen organizado vinculado al narcotráfico ha tenido -y tiene- una enorme capacidad de respuesta para actuar frente a diversas circunstancias políticas y económicas.

Al momento de evaluar los costos y daños que este tipo de actividades produce en el conjunto de la sociedad, uno de los ingredientes que sobresale sobre los otros es el impresionante aparato de corrupción que se genera, tanto en esferas públicas como en las privadas, merced a las fabulosas cantidades de dinero disponibles.

Es así, entonces, que corrompen a políticos para conseguir un escudo de protección, a agentes económicos para acumular riqueza e invertir sus utilidades, a funcionarios judiciales y magistrados, para evitar sanciones, persecuciones o atenuar sus condenas y, finalmente a legisladores para

conseguir determinadas leyes favorables o para evitar que se sancionen otras.

En la actualidad estas organizaciones se valen de la más moderna y sofisticada tecnología y se aprovechan de todas las ventajas que ofrece el mercado global de capitales. Rapidísimos modems, modernos y veloces equipos de computación, flotas de aviones y hasta sumergibles, son utilizados para la consecución de sus fines ilegales.

Además, cuentan con profesionales muy capacitados en distintas especialidades. Ingenieros en sistemas, que desarrollan técnicas de encriptación y sofisticados programas informáticos, contadores que implementan complejos mecanismos de registración, brillantes abogados, profesionales de la comunicación para crear una imagen favorable entre la comunidad, un cuerpo de "lobbyistas" para influir en decisiones legislativas y un verdadero ejército de oficiales de inteligencia y de seguridad.

Actualmente el eje de la criminalidad organizada mundial cuenta -básicamente- con cinco actores principales: la mafia italiana, la mafiya rusa, la yakuza japonesa, las tríadas chinas y los carteles colombianos. Estos grandes grupos coordinan, a su vez, con otros más pequeños, pero también muy bien organizados y con distintas especialidades delictivas.

La mafia, ese fenómeno típicamente italiano, esa formación arcaica, cerrada, refractaria al contacto con otras organizaciones y anclada para siempre en un territorio, ya casi no existe. Ahora, las de distintas regiones se han unido para explotar el crimen a escala internacional, algo así como una fusión de empresas o la creación de un gran mercado común del delito.

Los grandes sindicatos del crimen se están asociando: la mafia siciliana y la americana, la mafia que trafica armas con la turca, que comercializa drogas, la mafia rusa, las tríadas chinas, la yakuza japonesa, separadas por miles de kilómetros y siglos de historia, empiezan a coordinar el uso del dinero, el de sus hombres y el de sus mercados en una especie de amalgama operativa.

Para legitimar las ganancias provenientes de sus actividades ilícitas, todas estas organizaciones realizan inversiones, por ejemplo, en bonos del estado, en propiedades inmobiliarias, en empresas constructoras, hoteles, casinos, compañías financieras, bancos y empresas de seguros. Para supervisar su propia distribución, pueden llegar a adquirir líneas aéreas y empresas de transporte y para cubrir sus aspectos institucionales y políticos, están en condiciones de tomar una fuerte participación en la prensa escrita, en la radio y en los canales de televisión, contribuyendo económicamente con las campañas de los partidos políticos.

También pueden constituir compañías y adquirir participaciones en otras ya existentes, utilizar empresas de las denominadas "fantasmas" para conseguir licencias y explotar principalmente y entre otras, actividades vinculadas con los sex-shops, videotecas, salas de juego, restaurantes, etc. Es decir, no sólo invierten los beneficios "lavados" sino que también concretan operaciones ilegítimas, a través de empresas legales.

Si bien las organizaciones criminales transnacionales pretenden mimetizarse -de muchas maneras- con las modernas corporaciones, sus diferencias finalmente son profundas. No es sólo que estas organizaciones recurren al asesinato y a la violencia como medio de definir reglas de competencia.

Lo que realmente las define y distingue es que su mayor problema no es generar ganancias, sino cómo utilizarlas libremente en la economía formal de los países. De allí, entonces, que tengan que recurrir a diversos mecanismos para intentar darle legitimidad a esos flujos de fondos generados por actividades ilícitas.

Los beneficios fabulosos generados por estos negocios, especialmente el del narcotráfico, no sólo han hecho nacer una economía subterránea, sino que, a través de una inyección constante de fondos, han generado distorsiones en las economías receptoras de los mismos. No en vano se sostiene que la delincuencia organizada constituye todo un sistema económico clandestino, con un producto bruto y unas ganancias netas que sobrepasan el producto bruto nacional de muchos países.

Para muestra, estos botones. De acuerdo al Grupo Asia Pacífico sobre Lavado de Dinero, al menos 200.000 millones de dólares provenientes del narcotráfico y de otras actividades ilegales ingresan anualmente en el sistema bancario de Asia y el Pacífico. Por su parte, las autoridades japonesas han estimado que la organización criminal "Yakuza" ha tenido beneficios por valor de 90 billones de dólares por año, en tanto las Tríadas Chinas unos 200 billones de dólares por año. Los grupos nigerianos, en cambio, con sus ya célebres "Cartas de Nigeria" han generado 100 millones de dólares por año.

El mundo enfrenta a una delincuencia organizada que ha encontrado en sus distintas modalidades delictivas una fuente de ganancias incalculable, con un gran poder de corrupción y un alto grado de violencia. Este es uno de los grandes problemas a resolver por la comunidad internacional en el siglo que se inicia. Este es el próximo desafío.

BALIZAS

Nacionales y regionales (Julio de 2000)

Internacionales (Julio de 2000)

Consejo de Seguridad (Julio de 2000)

América Latina (Octubre de 2000)

ONU (Octubre de 2000)

EE.UU. (Octubre de 2000)

Europa (Octubre de 2000)

Asia (Octubre de 2000)

El Futuro de las Operaciones de Paz (Octubre de 2000)

Argentina (Diciembre de 2000)

EE.UU. (Diciembre de 2000)

Entrevista a Bill Clinton (Diciembre de 2000)

Brasil (Diciembre de 2000)
Colombia (Diciembre de 2000)
Reino Unido (Diciembre de 2000)
Rusia (Diciembre de 2000)
Unión Europea (Diciembre de 2000)
Medio Oriente (Diciembre de 2000)
ONU (Diciembre de 2000)
Desproliferación de Armas Convencionales (Diciembre de 2000)
Medio Ambiente (Diciembre de 2000)
Nuevo Canciller en Brasil (Marzo de 2001)
Brasil en la mira de los EE.UU. (Marzo de 2001)
Argentina (Marzo de 2001)
EE.UU. (Marzo de 2001)
Italia (Marzo de 2001)
Unión Europea (Marzo de 2001)
Puntos sobre Seguridad y Defensa en la Declaración de Quebec (Mayo de 2001)
Evolución del Medio Ambiente (Mayo de 2001)
Argentina (Mayo de 2001)
EE.UU. (Mayo de 2001)
Brasil (Mayo de 2001)
Venezuela (Mayo de 2001)
Unión Europea (Mayo de 2001)
Medio Ambiente (Mayo de 2001)

Nacionales y regionales (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

ARGENTINA - EE.UU: A) a mediados de mayo, se reunieron en EE.UU el Mtro. de Defensa argentino López Murphy y el Secretario de Defensa estadounidense, Cohen quien definió las relaciones entre ambos países como "fuertes". B) entre el 12 y el 14 de junio, el presidente De la Rúa realizó su primera visita oficial a EE.UU. En la agenda se trataron temas comerciales, económicos y políticos.

MERCOSUR: A) en junio, el Superior Tribunal de Justicia de Brasil anuló la prohibición de importar arroz argentino y uruguayo decretada en abril último, por considerar que la misma estaba afectando la credibilidad comercial del país y la consolidación del Mercado. B) los cuatro países del bloque aún no pudieron definir una política común para el comercio y la producción de automotores y partes. Argentina y Brasil firmaron un pacto bilateral. C) la justicia brasileña suspendió la importación de maíz argentino a pedido de dos ONG; el Gobierno apeló dicha medida.

ARGENTINA - BRASIL: a fines de junio, los presidentes argentino y brasileño, De la Rúa y Cardoso respectivamente, prosiguieron con la profundización de las relaciones bilaterales y la inserción competitiva de ambos países en el mundo y en la región a partir de la apertura económica del Mercosur.

URUGUAY: el 6 de abril, el Jefe del Estado Mayor Conjunto, Gral. Manuel Fernández, fue destituido de su cargo tras declarar que las Fuerzas Armadas volverían a pelear contra la izquierda. El gobierno designó como nuevo Jefe al Gral. Raúl Villar.

BOLIVIA: el 8 de abril el presidente boliviano, Hugo Banzer, decretó estado de sitio en todo el territorio para aplacar las protestas que comenzaron por los campesinos, los ciudadanos de Cochabamba y diversos grupos de la policía boliviana.

PARAGUAY: a mediados del mes de mayo, se frustró un intento de golpe de estado provocado por militares (en actividad y retirados), policías y unos pocos civiles, leales al ex-general golpista Lino Oviedo.

CHILE: el 23 de mayo un fallo de la Corte de Apelaciones de Santiago despojó al ex-dictador Augusto Pinochet de su inmunidad legislativa. Los alegatos en la Corte Suprema se iniciarán en agosto.

COLOMBIA: A) El Senado de EE.UU. aprobó, en el mes de junio, un paquete de ayuda económica y militar para Colombia de 1319 millones de dólares. B) El presidente colombiano, Andrés Pastrana, afirmó que su par cubano, Fidel Castro, colabora con las negociaciones de paz entre el gobierno y la FARC. C) el 29 de junio, en el marco de una audiencia internacional para buscar soluciones no militares en la reducción de las áreas cocaleras, la FARC propuso un plan piloto, con financiación interna y externa, para la erradicación de los cultivos ilegales. D) el 7 de julio, países de Europa, de América Latina, Canadá y Japón se reunieron en Madrid para cooperar con el Plan Colombia de paz y desarrollo.

PERÚ: el 9 de abril, en los comicios presidenciales ninguno de los dos mandatarios, Fujimori y Alejandro Toledo, obtuvieron el 50% más uno de los votos requerido para la victoria en una primera vuelta. El 18 de mayo, Toledo anunció su retiro del ballottage a realizarse el 28 de mayo a raíz de que el Jurado Nacional de Elecciones rechazó su pedido de postergación que aducía que el proceso electoral fue fraudulento.

MÉXICO: el 2 de julio, en las elecciones presidenciales, resultó electo el candidato del Partido Acción Nacional (PAN), Vicente Fox; poniendo fin, de este modo, a 71 años de hegemonía gubernamental del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Internacionales (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

RUSIA: el 7 de mayo, Vladimir Putin asumió su cargo como el segundo presidente electo democráticamente en Rusia. Comenzando con un viaje a

Gran Bretaña, lanzó una política de contactos bilaterales europeos con el objetivo de balancear la influencia estadounidense.

RUSIA - EE.UU: durante los primeros días de junio, los presidentes de EE.UU y Rusia, Bill Clinton y Vladimir Putin, se reunieron en Moscú en la Cumbre de los Misiles. Hubo un mínimo de acercamiento en materia de desarme y seguridad estratégica, pero no se logró un acuerdo con respecto al punto clave: el escudo estadounidense de defensa antimisiles (NMD). Ambos mandatarios emitieron una declaración de principios.

IRLANDA DEL NORTE: A) el 6 de mayo, el Ejército Republicano Irlandés anunció el abandono del uso de las armas y su disposición a la inspección de sus arsenales. B) el 30 de mayo, el gobierno autónomo norirlandés reanudó sus funciones por acuerdo entre los primeros ministros Blair y Ahern.

ISRAEL - LÍBANO: el 24 de mayo, Israel completó el retiro de sus fuerzas militares del Sur del Líbano. Sin embargo, la tensión y los incidentes armados entre israelíes y libaneses continúan. Los cartógrafos de la ONU comenzaron a trabajar en la medición y demarcación de los límites fronterizos según lo estipulado en la resolución 425 (1973) del Consejo de Seguridad.

PALESTINA - ISRAEL: el 11 de julio, en Camp David, se reanudaron las conversaciones sobre el proceso de paz entre el primer ministro israelí, Ehud Barak, el líder palestino Yasser Arafat y el presidente Bill Clinton para buscar un acuerdo que ponga fin al conflicto.

SIRIA: el pasado 10 de junio falleció el presidente sirio Hafez al Assad. Su hijo Bashar le sucedió en el cargo.

EE.UU - VIETNAM: el 13 de julio, Vietnam y EE.UU firmaron un acuerdo comercial por el cual se reducirán las tarifas estadounidenses a los productos vietnamitas de un 40% a un 3%, aproximadamente.

TAIWAN: el 20 de mayo, Chen Shui-bian juró como nuevo presidente de Taiwan. Prometió no declarar la independencia formal de Pekín mientras China no reitere sus amenazas de ataque.

COREA DEL NORTE - COREA DEL SUR: entre el 13 y el 15 de junio, se llevó a cabo en Pyongyang la primera cumbre entre el presidente surcoreano, Kim Dae jung, y el líder norcoreano, Kim Jong Il.

ETIOPÍA - ERITREA: el 18 de junio, Etiopía y Eritrea firmaron un acuerdo de cese de hostilidades, que representa una tregua en el conflicto fronterizo que los enfrenta desde hace dos años.

REPUBLICA DEL CONGO: durante la primer semana de junio, se enfrentaron los ejércitos de Ruanda y Uganda en territorio congoleño. La confrontación cesó el 11 de junio con el retiro del ejército ugandés. Los mandatarios de ambos países habían ordenado la detención de los combates.

SIERRA LEONA: a principios de mayo se reanudó la guerra civil. Los guerrilleros del Frente Revolucionario Unido (FRU) capturaron a un grupo de soldados de Unamsil (misión de la ONU en Sierra Leona) cuando intentaban desarmarlos en cumplimiento del acuerdo de paz alcanzado en julio de 1999. A mediados de julio los cascos azules fueron rescatados.

Consejo de Seguridad (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

Entre el 31 de marzo y el 17 de julio de 2000 el Consejo de Seguridad aprobó las siguientes decisiones:

Resoluciones: 1292 y 1301 (2000) sobre la situación relativa al Sahara Occidental; 1293 y 1303 (2000) sobre la situación entre Irak y Kuwait; 1294 y 1295 (2000) sobre la situación en Angola; 1296 (2000) sobre la Protección de los civiles en los conflictos armados; 1297 y 1298 (2000) sobre la situación entre Eritrea y Etiopía; 1299 y 1306 (2000) sobre la situación en Sierra Leona; 1300 (2000) sobre la situación en el Oriente Medio; 1303 (2000) sobre la situación en Chipre; 1304 (2000) sobre la situación en la República del Congo; 1305 (2000) sobre la situación en Bosnia y Herzegovina; 1307 (2000) sobre la situación en Croacia; 1308 (2000) sobre el HIV/SIDA y las Operaciones de Mantenimiento de la Paz bajo el tema Mantenimiento de la Paz y Seguridad Internacionales.

Declaraciones Presidenciales: S/PRST/2000/10 sobre el Mantenimiento de la Paz y Seguridad y la reconstrucción de Paz; S/PRST/2000/11 sobre la situación en Guinea Bissau; S/PRST/2000/12 sobre la situación en Afganistán; S/PRST/2000/13, 18, 19 y 21 sobre la situación en el Oriente Medio; S/PRST/2000/14 y 24 sobre la situación en Sierra Leona; S/PRST/2000/15 y 20 sobre la situación en la República del Congo; S/PRST/2000/16 sobre la situación en Georgia; S/PRST/2000/17 sobre la situación en Tayikistán; S/PRST/2000/22 sobre la situación en Somalia; S/PRST/2000/23 sobre la situación en Bosnia y Herzegovina.

América Latina (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

- En el marco de la Cumbre de los 12 mandatarios sudamericanos realizada en Brasil, el Ministro de RR.EE. del Brasil indicó que " el Mercosur es un grupo cuyo propósito está claramente establecido y que no aspira a ser una alianza o bloque militar". Ello fue en respuesta a los comentarios vertidos por el Presidente venezolano acerca de la posibilidad de que la región avance hacia una alianza militar como la OTAN. Por su parte, los presidentes de todos los países se comprometieron a alcanzar en el 2002 una zona de libre comercio entre el MERCOSUR y el Pacto Andino. Asimismo, firmaron la denominada "Cláusula democrática" emulando a la existente en el MERCOSUR.

- El Presidente chileno Ricardo Lagos autorizó a la Fuerza Aérea a avanzar en la compra (en dos etapas) de una partida de 12 aviones de combate (probablemente F-16C), así como a proseguir a partir de fines del 2001 con los estudios destinados a la construcción de fragatas Meko 200 para la Armada. No obstante, el número de unidades navales a armar no totalizarían las 8 inicialmente previstas. Voceros del gobierno de la Concertación advirtieron que las compras no contarán con recursos presupuestarios extraordinarios y que las fuerzas se deberán limitar a lo obtenido por la Ley del Cobre que destina el 10% de los ingresos por estas exportaciones al reequipamiento de las FF.AA.

- El Brasil anunció un programa de modernización plurianual de la Fuerza Aérea por un monto cercano a los 3.500 millones de dólares. Estos recursos serán invertidos en la compra de aviones de combate y aviones de transporte.

ONU (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

- En el marco de la "Cumbre del Milenio" que se desarrolló en la sede de la ONU, se celebró un summit especial entre los mandatarios de los 15

países (entre ellos la Argentina) que integran el Consejo de Seguridad. A lo largo del mismo, el Secretario Kofi Annan hizo referencia a los desafíos que enfrenta la organización frente a la proliferación de conflictos armados y la consecuente intervención de Fuerzas de Paz. Para afrontar esta realidad, se está debatiendo la posibilidad de producir reformas estructurales que le den a la ONU una mayor capacidad en el despliegue de Fuerzas de Paz. En este contexto, se ha hecho referencia a la posibilidad de avanzar en la formación de una especie de "Ministerio de Defensa" que comande a los efectivos enviados a preservar o imponer la paz.

- La Secretaria de Estado de los EE.UU., M. Albright, indicó que su país no considera la posibilidad de hacer uso de la fuerza militar para obligar al régimen de Irak a aceptar el reinicio de las tareas de la nueva Comisión de Inspección para el desmantelamiento de armamentos no convencionales constituida por la ONU. En este sentido, afirmó que en el caso que Bagdad mantenga su postura de rechazo, lo único que logrará será la continuidad de las sanciones internacionales.

EE.UU. (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

- Los candidatos a la presidencia de los EE.UU. del partido Demócrata y Republicano han anunciado su voluntad de avanzar en la constitución de un Area de Libre Comercio en las Américas. Ambos se han mostrado confiados de obtener un "fast track" por parte del Congreso de los EE.UU. La única diferencia entre ambos se manifiesta en la postura demócrata de otorgarle mayor importancia a ciertos estándares laborales y ambientales como forma de limitar la oposición sindical.

- La decisión final acerca del inicio de las tareas de construcción en Alaska de la primera instalación de radar del "Sistema Nacional de Defensa de Misiles" (destinado a interceptar una cantidad limitada de misiles balísticos) se habría visto retrasada por desacuerdos entre el Pentágono, el Departamento de Estado y el Consejo Nacional de Seguridad. Mientras el Departamento de Defensa sería favorable a iniciar las obras, los otros dos organismos buscarían otorgarle más tiempo a las negociaciones con Rusia, China y Europa.

- El gobierno de los EE.UU. ha decidido flexibilizar los controles de exportaciones de computadoras de alta velocidad. En este sentido, a partir de las nuevas regulaciones se autoriza la venta sin licencia individual de este tipo de materiales a "países aliados" como la Argentina, Brasil, México, Australia, Nueva Zelanda y los miembros de la OTAN. Un segundo grupo de países (la mayor parte de Sud y Centroamérica, Corea del Sur, Eslovaquia, Estonia, Sudáfrica y la ASEAN) puede acceder sin licencia previa a computadoras de hasta 45 millones de operaciones por segundo. En una tercera categoría están la India, Paquistán, la ex URSS, China, Vietnam y parte del Medio Oriente. Todos ellos, pueden acceder solamente a computadoras de hasta 28 millones de operaciones. Por último, Siria, Irak, Irán, Libia, Corea del Norte, Sudán y Cuba están sujetas a un embargo en esta materia.

- Según el periódico The New York Times, las elecciones presidenciales de noviembre se constituirán en una de las tres más reñidas de los últimos 40 años. En este sentido, se podría asimilar a lo ocurrido en 1960 entre Kennedy y Nixon y a lo acontecido en 1980 con la competencia entre Reagan y Carter (la cual se definió en la última semana). Por último, los estudios de opinión pública subrayan la sostenida recuperación de la imagen e intención de voto de Al Gore luego de la Convención Demócrata y la escasa relevancia que al momento de decidir el voto el votante otorga a los debates sobre si el poder militar estadounidense es inferior o superior al existente en 1992.

Europa (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

- En el mes de septiembre, en el marco de una reunión de Embajadores alemanes, el Primer Ministro alemán G. Schroder manifestó la voluntad de su país de ocupar un asiento entre los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. En el mes de junio, el Presidente francés J. Chirac se había expresado en el mismo sentido. En la visión de Schroder, es la propia ONU la que tiene interés en readecuar el Consejo a las realidades del siglo XXI.

- El Ministro de RR.EE. de Alemania, J. Fischer, ha ratificado el interés político y económico de su país en avanzar en la expansión de la UE hacia el Este. En este sentido, afirmó que el proceso podría darse a partir del 2003 o 2005. Asimismo, agregó que el paso a una UE de 25 Estados obligaría a avanzar en reformas institucionales con el objeto de no restarle eficiencia a la gestión de este espacio de integración. Estas reformas, serían uno de los temas principales a abordar en la Cumbre de la UE a celebrarse en Niza en diciembre de 2000.

Asia (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

El Reporte de Defensa Nacional de 2000 del Ministerio de Defensa de Taiwan afirma que la principal amenaza que debe afrontar el país es un eventual ataque masivo por parte de China con misiles tácticos tierra-tierra del tipo M-11 y M-9. China cuenta con cerca de 400 de estos misiles. Los mismos, están en condiciones de transportar cabezas nucleares o convencionales (con 500 a 1000 kg de explosivos).

El Futuro de las Operaciones de Paz (Año 3 - Número 12 - Octubre de 2000)

En un artículo de Emilio Cárdenas se hace referencia a las conclusiones obtenidas por un grupo de expertos de la ONU sobre el futuro de las Operaciones de Paz. Entre los puntos sobresalientes del informe se destacan: 1) la diferenciación entre operaciones de establecimiento, mantenimiento, consolidación e imposición de la paz, 2) la ONU no se dedica a la guerra, por lo cual adquieren una central importancia las coaliciones de Estados que estén dispuestos a intervenir (con la autorización de la ONU y el Capítulo VII de la Carta), 3) la necesidad de hacer un uso intensivo de la diplomacia preventiva, 4) el otorgarle una mayor importancia a la "consolidación" de la paz (dentro de las operaciones de paz) por medio del apuntalamiento del desarrollo de instituciones nacionales y un Estado de Derecho (ello requiere un mayor empleo de policías, jueces y abogados), 5) la necesidad de efectivos militares que estén en condiciones de desplazarse a la zona en cuestión de manera rápida, 6) lo anterior requiere de consensos políticos, capacidades de despliegue, fuerzas robustas, una estrategia claramente diseñada y mandatos claros, 7) mejorar los sistemas de

selección y disponibilidad de oficiales de plana mayor y especialistas civiles, 8) modernizar los sistemas y mecanismos en el plano de la logística, la informática y la planificación del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de la ONU, 9) evitar mandatos ambiguos y con demasiados "grises", 10) la necesidad de fuerzas robustas y bien financiadas y equipadas, y 11) la ONU es lo que sus miembros hacen de ella, en especial las grandes potencias (E. Cárdenas, "La ONU repiensa las misiones de paz", "La Nación", 2/9/00, Bs.As., Argentina).

Argentina (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El economista Roberto Alemann estimó en cerca de 13 mil millones de dólares el déficit agregado de la Argentina a lo largo de 1999. Asimismo, según Roberto Cortés Conde la deuda externa de nuestro país pasó de 66 mil millones de dólares en 1993 a 123 mil millones de dólares en 1999. Por último, según un trabajo dado a conocer por FIEL, durante el presente año el Estado Federal ha reducido sus erogaciones en 1200 millones de pesos mientras que las Provincias lo incrementaron en 2700 millones.

EE.UU. (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

Las dos Cámaras del Congreso de los EE.UU. aceptaron la propuesta del Presidente Clinton de realizar un aporte de 435 millones de dólares con el objeto de reducir el peso de la deuda externa de los países más pobres. Hasta el momento, el Congreso estadounidense se resistía a sumarse a esta iniciativa de los países desarrollados. El total de países en la categoría de extremadamente pobres, asciende a 41. El Vicepresidente Al Gore, ha sido uno de los más activos impulsores de este esfuerzo compartido del Vaticano, varias potencias europeas e importantes empresas.

Entrevista a Bill Clinton (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

A pocos meses de concluir sus ocho años en la presidencia de los EE.UU. y haber liderado el proceso de crecimiento económico más prolongado en la historia de este país y la obtención de sucesivos superávits fiscales, el Presidente W.J.Clinton brindó un reportaje a la revista "Talk" (luego reproducido por el "Corriere della Sera"). Entre sus dichos principales se destacan:

- 1) La política de control de déficit fiscal y el impulso de la tecnología ligada a la información tuvieron una importancia central como fundamentos del crecimiento y la mejora en la productividad de la economía
- 2) Una mayor proporción de ciudadanos participa en las elecciones nacionales.
- 3) EE.UU. debe estar más comprometido con la seguridad internacional y para ello se debe limitar las actitudes anti-internacionalistas de sectores republicanos del Congreso.
- 4) Se debe avanzar en la realización de reformas de la estructura militar que permitan una actuación más efectiva en Operaciones de Paz.
- 5) Se debe otorgar una creciente importancia a los cambios en el medio ambiente, que si bien son percibidos por la ciudadanía, no parecen ser del todo comprendidos por el Poder Legislativo estadounidense.
- 6) La dirigencia de los EE.UU. debe asumir la creciente interdependencia con el mundo y por ende se debe estar más atenta a los problemas globales.
- 7) Hay que limitar el nivel de desconfianza del Congreso de los EE.UU. hacia las Naciones Unidas.
- 8) La negativa del Congreso a aprobar el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares y el potencial efecto proliferante (sobre los arsenales de otras potencias) del sistema de misiles antibalísticos alentados desde el Capitolio, se constituyen en ejemplo de actitudes incoherentes en relación al mundo en que se vive.

Brasil (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

Voceros de los gobiernos del Brasil y de los EE.UU. anticiparon que ambos países están avanzado en un acuerdo destinado a mejorar el intercambio de información obtenida por los sistemas de radares que ambos países tienen desplazados en la región. El objetivo será optimizar el control sobre el tráfico de drogas y de armas por parte de mafias, guerrillas y grupos paramilitares. Constituye un paso más en el establecimiento de mecanismos de consulta y cooperación en este campo.

Colombia (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El gobierno de los EE.UU. ha decidido reducir el número de helicópteros de combate (cerca de 60) que están previstos dentro del paquete de ayuda a Colombia por cerca de 1.1 mil millones de dólares. La decisión se basa en la necesidad de enviar a este país una menor cantidad de estas unidades, pero al mismo tiempo dotarlas de mejores sistemas de armas y tecnologías con el objeto de brindarles un mayor poder de fuego y capacidad operativa.

Reino Unido (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

La Fuerza de Despliegue Rápido (de naturaleza conjunta) enviada por el Reino Unido a Sierra Leona, está concebida para enfrentar eventuales crisis en zonas en donde existen intereses británicos (incluidas las Malvinas e Islas del Atlántico Sur).

Rusia (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El Ministerio de Defensa de Rusia informó que las FF.AA. y paramilitares serán reducidas en 400 mil efectivos hasta el 2003. De este total, 180 mil serán del Ejército, 50 mil de la Marina y 40 mil de la Fuerza Aérea.

Unión Europea (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El Comisario de Relaciones Exteriores de la UE, el británico C. Patten, indicó en relación a los objetivos futuros de este espacio de integración regional que "nuestra ambición no es ser un super-estado como los EE.UU., pero sí una superpotencia".

La Comisión de la UE ha comunicado que para el año 2002 estarán concluidas las negociaciones con los países que aspiran a ingresar a este esquema de integración. El caso de Turquía no será considerado hasta que de pasos sustanciales en la defensa de los derechos humanos. Además de los ya clásicos requisitos económicos como criterios a considerar para aprobar el ingreso de nuevos miembros, se otorgará una particular importancia a los estándares en el plano de la independencia del Poder Judicial, la lucha contra la corrupción y el control de la criminalidad económica. En la Cumbre a desarrollarse en la Ciudad de Niza en la primera semana de diciembre, se abordará la necesidad de avanzar en reformas institucionales que faciliten la gobernabilidad al momento de sumarse los nuevos miembros. Se someterá a revisión la regla de decisiones por unanimidad creada en la época en que la CEE estaba integrada por 6 países.

El Comisario europeo para la Competencia, Mario Monti, consideró la Nueva Economía como una potente aliada de la competencia. Asimismo, calificó tanto a Internet como a las nuevas tecnologías como factores que aumentan la transparencia de los mercados y amplían sus dimensiones, extendiendo la posibilidad de elección de los consumidores. No obstante advirtió que la ola de fusiones y adquisiciones deriva en un conjunto de peligros, en especial en la excesiva concentración del mercado. Un ejemplo claro, es lo que acontecería en el sector de la infraestructura de las comunicaciones que puede terminar en unas pocas manos. Monti alertó que solo por medio de un fuerte empeño del poder público en hacer respetar las reglas, logrará traducir en eficiencia la globalización. En este sentido, consideró de central importancia el desarrollar una red de cooperación y coordinación con otras autoridades del mundo y en especial con las de los EE.UU. Todo ello en un contexto en donde haya un "Estado fuerte y amigo del mercado". El mercado necesita de un poder público incisivo y regulador, que garantice una eficaz competencia. Afirmó, que hay que pensar en las empresas, pero también en los consumidores que son actores de esta economía cada vez más integrada. Por último, argumentó que un poder público con esta orientación es la mejor garantía que se le puede dar a una economía y a una sociedad acerca de cómo adaptarse a la globalización. Tanto las empresas como los ciudadanos se sentirán más seguros. Con ello, se logrará hacer de la globalización un proceso eficiente y que tenga en cuenta la dimensión social.

Medio Oriente (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El Ministerio de Defensa de Israel informó que está en proceso de instalación el sistema THEL (diseñado en conjunto con los EE.UU.) destinado a la intercepción por medio de rayos láser de los cohetes tierra-tierra con que cuentan las guerrillas del Hizbullah en el Líbano. Asimismo, informaron que Irán y Siria habrían provisto a estas milicias de cohetes tierra-tierra con 100km de alcance. En este contexto, los voceros israelíes informaron que la incorporación de este sistema de armas no reemplazará a la disuasión (y ataques preventivos) en su interacción con Hizbullah.

El sistema de misiles antibalísticos Arrow 2 (cofabricado por Israel y los EE.UU.) logró realizar su primera intercepción exitosa. La prueba se realizó sobre territorio de Israel y tuvo como blanco un misil aire-tierra lanzado desde un avión F-15. El objetivo de Arrow 2 es reducir la vulnerabilidad de Israel frente a un ataque con vectores misilísticos de mediano alcance.

Los estrategas israelíes estarían desarrollando una concepción estratégica en donde el mar adquiriría una creciente importancia para dotar al país de una mayor profundidad estratégica. En este sentido, se reforzaría el rol de su armada y del uso de misiles crucero y otro tipo de armas guiadas.

ONU (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

El Embajador de los EE.UU. en la ONU, R. Holbrooke, destacó que su país tiene una posición favorable a otorgar al Japón y Alemania asientos permanentes en el Consejo de Seguridad. Agregó que se deberían agregar tres bancas a ser ocupadas por países en vías de desarrollo de África, Asia y América Latina. En este sentido, indicó que cada uno de los Continentes debía ser quien seleccionara a los países que ocupen esos lugares y la forma de realizar la elección (tanto sea por base rotatoria o con una banca permanente).

Las potencias Europeas expresaron su rechazo a la intención del Congreso de los EE.UU. de reducir los aportes que este país realiza a las Naciones Unidas. En este sentido, indicaron que los países de la UE aceptan la necesidad de hacer una revisión de los aportes pero con el objeto de adecuarlos al peso real de cada economía nacional en el nuevo escenario global. Siguiendo este parámetro, afirmaron que los EE.UU. actualmente aportan el 25% de los recursos de la ONU, al mismo tiempo que esta superpotencia representa entre el 27 y 29% del PBI global (consolidado luego de 8 años de sostenido crecimiento económico, reversión del déficit fiscal, mínimo desempleo e inflación controlada). En tanto, la presencia de la UE en el PBI global fue ponderada en cerca del 29% al mismo tiempo que sus aportes llegan al 36,6%. El objetivo del Congreso estadounidense sería reducir el aporte del 25% al 22%. El Japón (con el 15% del PBI global y el 20,6%) de los aportes también ha expresado su rechazo a la intención legislativa de Washington.

Desproliferación de Armas Convencionales (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

La Campaña Internacional para la Prohibición de Minas Antipersonales informó que cerca de 22 millones de minas en 50 países fueron destruidas a lo largo de los últimos 2 años. No obstante, existen evidencias que este tipo de armas ha sido utilizado recientemente en 20 conflictos por parte de 11 Estados y diversos grupos insurgentes.

Medio Ambiente (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

En términos del periódico "Corriere della Sera", los desacuerdos entre los EE.UU. (y en cierta medida Japón, Canadá, Nueva Zelandia y Australia) y la UE han derivado en lo que los especialistas consideran un fracaso de la Conferencia sobre el Medio Ambiente y el control de las emisiones de CO2

desarrollada en La Haya. En este sentido, Carlo Rubbia (Premio Nobel de Física) consideró que el fracaso de este evento demuestra la incapacidad de las potencias desarrolladas para alcanzar acuerdos básicos que limiten los ya evidentes fenómenos climáticos derivados del calentamiento global (mayores temperaturas, mares más altos, eventos meteorológicos extremos cada vez más frecuentes). A su entender, por primera vez en la historia, la civilización enfrenta un problema ambiental serio y vital. Asimismo, afirmó que los países presentes no tuvieron ni la capacidad de llegar a consensos sobre montos tan modestos como la reducción del 5% en las emisiones. En lo que respecta a las posturas de los países, funcionarios del Reino Unido expresaron duras críticas hacia la delegación francesa en tanto que el Presidente de este país, J. Chirac, le reclamó a los EE.UU. un mayor compromiso en esta materia. Por último, el Presidente de la Conferencia, el holandés J. Pronk, advirtió que en el caso que llegara Bush a la presidencia, la actitud de los EE.UU. en material de resguardo del medio ambiente podría ser aun más reticente.

Nuevo Canciller en Brasil (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

A fines del mes de enero asumió como Canciller del Brasil el Doctor Celso Lafer, un hombre con amplia experiencia en las cuestiones regionales y uno de los mayores expertos brasileños en derecho internacional. En un artículo publicado en el diario Clarín del 10 de febrero, el nuevo Canciller vertió algunos conceptos centrales sobre el futuro del Mercosur y la relación de su país con la Argentina:

- 1) La Argentina es un aliado fundamental del Brasil.
- 2) Se debe avanzar en el relanzamiento y consolidación del Mercosur.
- 3) La relación estratégica entre la Argentina y Brasil y el Mercosur se erigen en procesos particularmente adecuados para hacer frente a complejas negociaciones globales en aspectos comerciales, insertarse de manera más constructiva dentro de la globalización y dar respuesta a las amenazas existentes a la estabilidad democrática en la región.
- 4) La posibilidad de avanzar en una cooperación más activa en la investigación y el desarrollo en el sector nuclear.
- 5) La importancia de progresar en todo lo referido a integración física y energética a nivel del Mercosur.
- 6) El Mercosur como relación estratégica de gran alcance y que trasciende a la región.
- 7) El Mercosur y la relación bilateral entre la Argentina y Brasil cambió para siempre la ecuación de poder en la región.
- 8) La necesidad de revalorizar las dimensiones estratégicas del Mercosur y la relación bilateral.

Brasil en la mira de los EE.UU. (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

El Council on Foreign Relations de Nueva York dio a conocer un memorándum en donde alienta al gobierno estadounidense a dar un salto cualitativo y a reformular rápidamente la relación con el Brasil, en lo que respecta al comercio, la defensa de la democracia, el narcotráfico y la seguridad regional. Para esta institución, el Brasil debe ser visto como un actor clave en el futuro de la agenda de Washington para América Latina.

Argentina (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

El Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini, destacó en Davos la clara posición Argentina en contra del proteccionismo que afecta a países eficientes en la producción de alimentos. Estas expresiones fueron coincidentes con las vertidas por S. Fisher (Nr. 2 del Fondo Monetario Internacional) y fueron retomadas en el documento final de dicha Conferencia.

En el marco de la visita del Canciller Adalberto Rodríguez Giavarini a los EE.UU. con el objeto de reunirse con el Secretario de Estado Colin Powell, este último destacó que las relaciones entre ambos países "son muy fuertes y sólidas". Asimismo, la delegación Argentina ratificó la política de respetar los esquemas de consulta y coordinación con Brasil frente a los avances en la conformación del ALCA.

Una de las propuestas centrales de la Argentina para la próxima Cumbre de las Américas en Canadá será la introducción de una cláusula de salvaguardia de la democracia que complemente los avances en la conformación del ALCA; postura que contaría con el respaldo de la nueva administración estadounidense.

En la primera semana de febrero del 2001 se concretó la primera parada naval de la Armada Argentina en más de tres décadas. La totalidad de la fuerza de mar, así como aviones y helicópteros efectuaron dicha demostración frente a las costas de Mar del Plata con la presencia del Presidente de la Nación, D. Fernando De la Rúa, y el Ministro de Defensa Lic. Ricardo Lopez Murphy.

EE.UU. (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

El Secretario de Defensa de los EE.UU., D.H. Rumsfeld, afirmó que durante su gestión dedicará una particular atención al desarrollo del sistema de defensa contra misiles balísticos, el control de la proliferación de misiles en el Tercer Mundo, la guerra informática y otras amenazas ascendentes a la seguridad estadounidense. A su vez, destacó que el ejercicio del liderazgo de su país en el sistema internacional no siempre está ligado a la existencia de respaldo por parte de la opinión pública. El hombre que lo secunda en el Departamento de Defensa es P. Wolfowitz, quien hasta el momento se desempeñaba como Decano de la John Hopkins School of Advanced International Studies.

En un artículo elaborado por Condoleezza Rice para "Foreign Affairs" antes de las elecciones presidenciales en los EE.UU., la actual Asesora de Seguridad Nacional destacaba que el foco de atención de la nueva política de los EE.UU. debe estar centrado en la prosecución del interés nacional. En este sentido, enumera los puntos a tener en cuenta: a) asegurar que el poder militar estadounidense tenga capacidad disuasiva, proyección de poder y combatir en el caso en que la disuasión falle, b) promover el crecimiento económico y la libertad política por medio de la extensión del libre comercio y la existencia de un sistema monetario internacional estable, c) no descuidar los intereses vitales de Washington en el hemisferio americano, d) renovar y fortalecer las relaciones de cooperación con aliados que compartan los valores y que puedan compartir el peso de promover la paz, la prosperidad y la libertad, e) concentrar las energías en establecer relaciones constructivas con las grandes potencias (en especial con Rusia

y China) dado que por medio de ellas se puede moldear el carácter del sistema político internacional y actuar de manera decisiva frente a amenazas como los "Estados bandidos" y potencias hostiles, así como las crecientes formas de terrorismo y polifederación de armas de destrucción masiva.

En un artículo publicado en el periódico "The New York Times" el economista P. Krugman afirma que es poco probable que los EE.UU. puedan incrementar sostenida y sustancialmente los gastos militares. En este sentido, explica que el superávit que presentan las cuentas públicas estadounidenses debe tener en cuenta la existencia de un fenómeno demográfico de fuerte impacto social y económico. El ingreso al sistema de previsión social de los baby boomers sumado al recorte por 1,6 trillones de dólares a lo largo de 10 años que propone la nueva administración, harán que el superávit fiscal no sea el esperado.

El Presidente de los EE.UU., G. Bush, le expresó a los mandos militares del Pentágono que no espera cambios sustanciales en la evolución del presupuesto militar previsto por la administración Clinton para los próximos años. Asimismo, voceros del Departamento de Defensa indicaron que se inició un estudio tendiente a analizar la posibilidad de avanzar en un agudo recorte unilateral del arsenal nuclear de los EE.UU.(que actualmente llega a las 7,5 mil cabezas). La disminución podría llegar a menos de 2,5 mil cabezas nucleares. Esta iniciativa se verá completada por la elaboración de cursos de acción tendientes a implementar el sistema de defensa contra misiles balísticos.

Especialistas estadounidenses en cuestiones ligadas al terrorismo internacional destacaron la posibilidad de que en el futuro existan atentado bioterroristas contra la infraestructura alimentaria de este país. Destacaron que una acción de este tipo provocaría serios perjuicios económicos y un eventual caos social.

Italia (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Los partidos de centro-izquierda que lideran la coalición gobernante en Italia han avanzado en la conformación de la formula Rutelli (ex Alcande de Roma) - Fassino (Ministro de Justicia) para las elecciones generales que se realizarán en Abril o Mayo del presente año. La coalición opositora está liderada por el empresario Silvio Berlusconi.

Unión Europea (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Los especialistas en Defensa de los países de la UE han destacado que la conformación de una fuerza de despliegue rápido de 60.000 efectivos para el 2003 (con el respaldo de 400 aviones de combate y 100 barcos), requiere incrementar las inversiones en el sector de aviones de transporte, la supresión de la defensa aérea del enemigo, la guerra electrónica y la capacidad de búsqueda y rescate. La futura fuerza tendrá como misión desde la participación en conflictos bélicos, hasta Operaciones de Paz y Misiones Humanitarias. La constitución de esta capacidad militar combinada y la moneda común son considerados dos de los pilares de la consolidación de la UE como actor internacional.

Puntos sobre Seguridad y Defensa en la Declaración de Quebec (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

Entre los puntos de la declaración presentada por los Presidentes de 33 países del Hemisferio Americano referidos a cuestiones ligadas a la Seguridad y Defensa, se destacan:

- 1) Expresar el compromiso en la integración hemisférica y el empeño nacional y colectivo en mejorar el bienestar económico y la seguridad de los ciudadanos.
- 2) Desarrollar un Plan de Acción orientado a fortalecer la democracia representativa, la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales.
- 3) Reconocer que los valores y prácticas democráticas son fundamentales para la prosecución de los objetivos antes mencionados.
- 4) El mantenimiento y fortalecimiento del "rule of law" y el respeto por el sistema democrático como condición esencial para la presencia en las futuras Cumbres y acuerdos derivados de ellas.
- 5) La alteración o interrupción del orden democrático en un Estado del Hemisferio como un obstáculo insuperable.
- 6) Las amenazas a la democracia adquieren diversas formas, por lo cual se ha instruido a los Ministros de Defensa a preparar, en el marco de la próxima Asamblea General de la OEA, una Carta Democrática Interamericana con el objeto de reforzar los instrumentos con que cuenta esta Organización para defender la democracia representativa.
- 7) Apoyar y fortalecer la efectividad del sistema interamericano de derechos humanos.
- 8) Reafirmar el compromiso en la preservación de la paz y la resolución pacífica de disputas y la adopción de medidas de confianza mutua y de construcción de seguridad.
- 9) Reafirmar la subordinación de las FF.AA. y FF.SS. a las autoridades civiles legalmente constituidas.
- 10) Reiterar el compromiso de combatir las nuevas y multidimensionales amenazas a la seguridad de nuestras sociedades, tales como el narcotráfico y crímenes relacionados (tráfico de armas, crimen organizado, corrupción y violencia social).
- 11) Reconocer que la lucha contra la corrupción es un interés vital por su efecto negativo sobre la estabilidad y el crecimiento económico.
- 12) Renovar el compromiso para avanzar en la plena implementación de la Estrategia Hemisférica Antidrogas, basada en una visión balanceada y de responsabilidad compartida.
- 13) Dar la bienvenida al desarrollo del Mecanismo de Evolución Multilateral en materia de lucha contra el narcotráfico.
- 14) Reconocer en el SIDA una amenaza a la seguridad de las sociedades.

Evolución del Medio Ambiente (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

En el informe presentado en el mes de Abril 2001 por la "Organización para la Seguridad y Cooperación de Europa" (OSCE) acerca de la evolución

de la problemática del medio ambiente, se destacan los siguientes puntos:

- 1) El cambio climático derivado de la acción del hombre es evidente y cabe esperar un grave impacto sobre los ecosistemas, un aumento de la temperatura y el crecimiento de los Océanos.
- 2) Los costos económicos derivados de estos cambios son infinitamente superiores a los eventuales gastos derivados de tomar medidas para evitarlos o atenuarlos.
- 3) Las emisiones de gases contaminantes por parte de los países desarrollados crecieron un 33% entre 1995 y 2000.
- 4) La eventual limitación en la emisión de gases derivaría en una reducción de la contaminación en las grandes ciudades y de las enfermedades respiratorias (con grandes beneficios en materia de gastos en salud pública).
- 5) Es alarmante el deterioro de las reservas de recursos vivos en los mares (1/4 de las reservas pesqueras ya fue eliminado).
- 6) La deforestación superará el 10% de la superficie verde para el 2020.
- 7) Es alentadora la evolución en la recuperación de la capa de ozono, derivada de la reducción de emisión de gases que lo afectan.

Argentina (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

- Las agencias ligadas a actividades aeroespaciales de la Argentina y Brasil han expresado su voluntad de redoblar la cooperación e interacción entre las mismas, tanto en el campo de satélites como, eventualmente, en lo que respecta a lanzadores.
- El Secretario de Planeamiento del Ministerio de Defensa, Dr. José María Lladós, brindó en mayo de 2001 una conferencia en la "National Defense University" de los EE.UU. acerca de los procesos de reforma y modernización de las FF.AA. argentinas. El funcionario y miembro del CARI fue especialmente invitado para exponer sobre la aplicación de reformas de segunda generación en el área de Defensa.

EE.UU. (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

- Durante una Conferencia realizada en la base naval de Norfolk, el Presidente Bush identificó aquello que la estructura de Defensa de los EE.UU. denomina amenazas destacables. En este sentido, hizo referencia al peligro que representan la proliferación de misiles balísticos y ataques (estatales o terroristas) con armas nucleares, biológicas o químicas (portadas por vectores misilísticos, "maletines" o containers). Asimismo, destacó la necesidad de avanzar en la conformación de "una nueva arquitectura para la Defensa de los EE.UU. y sus aliados" y subrayó la plena vigencia estratégica de la OTAN. Por último, afirmó que el mundo se encuentra en una etapa de transición y de prueba y que dicho período debe ser empleado para definir qué amenazas son propias del pasado y cuáles son vigentes o se perfilan en el futuro.
- En el marco de una reunión entre el Secretario de Defensa de los EE.UU., D. Rumsfeld, y el funcionario del Pentágono encargado de preparar la "Revisión Estratégica" ordenada por la administración Bush, W. Marshall, con los mandos del Estado Mayor Conjunto y de las tres Fuerzas, se analizó:
 - 1) La creciente importancia del Océano Pacífico y de Asia como escenario de futuros conflictos estratégicos.
 - 2) La necesidad de potenciar la capacidad de proyección de fuerzas militares en largas distancias.
 - 3) El refuerzo del control de la proliferación de misiles balísticos y armas no convencionales.
 - 4) La necesidad de acentuar el uso de tecnologías "stealth" en aviones, barcos y vehículos.
 - 5) Un salto cualitativo en los sistemas de armas.
 - 6) La reformulación sustancial de la doctrina de "dos guerras regionales" simultáneas que desde hace casi una década sirve como guía para ponderar el nivel de fuerzas necesarias para la seguridad nacional de los EE.UU.
- La administración Bush ha decidido elevar el presupuesto de Defensa para el año 2002 sin modificaciones con respecto al elaborado por su antecesor el demócrata Bill Clinton. Tal hecho implica la inexistencia de un aumento real en las partidas militares a lo largo del presente año y del próximo. Para especialistas del Carnegie Endowment for International Peace, esta decisión muestra la prioridad que este gobierno le asigna a la política de recorte de impuestos por sobre otras cosas. Asimismo destacan que ello dificultará el desarrollo de un sistema de contra misiles balísticos mayor al previsto por la anterior administración.
- Un informe elaborado por el FBI de los EE.UU. destaca que más de 5 mil instalaciones y edificios ligados a la infraestructura y servicios del país son extremadamente vulnerables a eventuales ataques informáticos. Los mismos podrían ser realizados por organizaciones terroristas y estados enemigos y estarían en condiciones de desestabilizar el país. Ello hace que se requiera una mayor coordinación y cooperación entre las agencias federales y el sector privado. En este sentido, el National Infrastructure Protection Center (NIPC) (que nuclea a diversas agencias federales y es liderado por el FBI) cumplirá un rol central. Se informó que cerca de 50 virus informáticos son creados semanalmente en el mundo y que el gobierno estadounidense desarrolla actualmente cerca de 1400 investigaciones sobre delitos ligados al crimen informático.
- El Representante comercial de los EE.UU., R. Zoellick, consideró probable que la administración Bush cuente con la autorización del "fast track" antes de concluir el 2001. Con ello, se podría avanzar de manera más previsible en la constitución del ALCA. Asimismo consideró que es totalmente razonable que países como Brasil destaquen la necesidad de concentrarse en los aspectos sustanciales de liberalización comercial del hemisferio y no solamente en la fecha de lanzamiento del ALCA. Finalmente destacó que "no hay ALCA sin Brasil".
- El Representante Comercial de los EE.UU., R. Zoellick, informó que se creará un "nuevo mecanismo de consulta bilateral" entre este país y el Brasil con el objeto de abordar cuestiones ligadas al comercio y las inversiones.
- La "National Association of Manufacturers" de los EE.UU. emitió un comunicado en donde califica a la futura ALCA como "una prioridad comercial". En este sentido, la postura de estos empresarios sería la de reconocer las dificultades que existen por el momento para avanzar en una nueva ronda de liberalización comercial en el ámbito de la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la necesidad de concentrar por el momento los esfuerzos

en extender ciertos beneficios derivados del NAFTA al resto de América Latina (y en especial al Brasil). Las exportaciones estadounidenses hacia América del Sur alcanzan a cerca de 59 mil millones de dólares, frente a 112 mil millones hacia México, 178 mil millones hacia Canadá, 187 mil millones hacia Europa y 203 mil millones hacia Asia.

Brasil (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

- El Gobierno del Brasil acordó un esquema de cooperación con los EE.UU. tendiente a permitir el lanzamiento de cohetes desde las instalaciones espaciales situadas en el Norte del territorio brasileño. Para ello, se procederá a mejorar las instalaciones portuarias cercanas a las mismas. Los beneficios económicos para ambas partes, no implicarán la transferencia de tecnología misilística por parte de Washington al programa de uso civil de Brasilia.

Venezuela (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

- La existencia de un clima de agitación social y huelgas en Venezuela ha motivado la existencia de denuncias por parte del Gobierno acerca de la existencia de intentos de desestabilización. En este sentido, las autoridades decidieron movilizar efectivos de la Guardia Nacional y las FF.AA. para moderar el impacto de las protestas en sectores como el de petróleo, educación y siderurgia.

Unión Europea (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

- El Ministro de Industria y Comercio de Italia, Enrico Letta, destacó que la Unión Europea (UE) ha sido demasiado tímida en las reformas de la Política Agrícola Comunitaria (PAC). No obstante, agregó que estas reformas deberán ocurrir y que ello se verá favorecido por hechos como el mal de la "vaca loca" y la aftosa.

- El gobierno del Reino Unido ha decidido convocar al Ejército para colaborar en las tareas ligadas al control de la aftosa que azota a este país y parte de Europa.

Medio Ambiente (Año 4 - Número 15 - Mayo de 2001)

Representantes de la Unión Europea (UE) han expresado su inquietud por la postura del gobierno estadounidense de descartar la aplicación del Protocolo de Kyoto sobre control de emisión de dióxido de carbono (reducir en un 5,2% para el 2012 con respecto a los niveles de 1990). En este sentido, expresaron que la intención de la UE es acatar junto a Japón, Canadá y Australia lo establecido en el Protocolo. EE.UU. es el principal emisor de estas sustancias, con un 25% del total al tiempo que su población solo alcanza el 4% de los habitantes del mundo. El dióxido de carbono es considerado como una de las principales fuentes del denominado "efecto invernadero" o calentamiento global.

COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

"The New Century", Eric Hobsbawm (In conversation with Antonio Polito), Little, Brown and Company, London, 2000

"Arms on the market, reducing the risk of proliferation", Gary K. Bertsch & Suzette R. Grillot. (Compiladores), Rutledge NY, 1998, USA.

"Strategic Survey 1999-2000", International Institute for Strategic Studies IISS, May 2000, UK.

"Las Islas Malvinas. Descubrimiento, primeros mapas y ocupación. Siglo XVI", Vicente Guillermo Arnaud, académico de número, Academia Nacional de Geografía.

"Hacia un Sistema de Seguridad Colectiva para el Siglo XXI. El Consejo de Seguridad de la ONU en la década del 90", Estanislao A. Zawels.

"The New Century", Eric Hobsbawm (In conversation with Antonio Polito), Little, Brown and Company, London, 2000 (Año 3 – Número 11 – Julio de 2000)

La finalización de un siglo y el inicio de uno nuevo inducen a un análisis teórico-fáctico de las relaciones internacionales imperantes en los últimos tiempos, para poder comprender y/o predecir, al menos parcialmente, el sistema internacional de los próximos años.

En una conversación con Antonio Polito - corresponsal en Londres del diario italiano La Repubblica -, Eric Hobsbawm sostiene que preguntar sobre el futuro es inherente al ser humano. Una respuesta y/o una predicción del mismo, están necesariamente vinculadas con sucesos del pasado, para cuyo conocimiento se precisa del trabajo del historiador. No obstante, Hobsbawm reconoce que en el intento de predecir se deben establecer ciertas reservas, puesto que gran parte del futuro es totalmente impredecible.

Pese a ello, Hobsbawm se atreve a expresar que algo se puede intentar predecir sobre la nueva era, basándonos en que ciertos rasgos políticos y económicos son claros y por ende, en ciertos aspectos, se podría decir que ya estamos viviendo en el nuevo siglo. Es innegable que desde la perspectiva de la política y de la ideología internacionales, la caída de los regímenes comunistas en el Este de Europa representó un cambio en la Historia, y que sus consecuencias dominan el mundo de hoy. Surgen a lo largo de esta entrevista una serie de interrogantes y/o análisis que abarcan un amplio espectro temático que van desde lo político y lo económico hasta lo social y cultural.

De estos interrogantes es importante mencionar tres, que de alguna manera resultan entrelazados y que aparecerían a partir de un hecho internacional de gran envergadura: la finalización de la Guerra Fría y el cambio que la misma implicó en las reglas de juego del sistema internacional. Primero, considera Hobsbawm, que hoy una guerra entre los grandes poderes mundiales no es posible en tanto y en cuanto Estados Unidos sea la única superpotencia; pero no descarta la posibilidad que China, en un futuro cercano o remoto, alcance la capacidad militar suficiente para enfrentar efectivamente a EE.UU.. Segundo, esta improbabilidad de una guerra mundial inmediata no implica la no utilización de armas nucleares en un conflicto bélico. Y tercero, las guerras convencionales entre Estados aún son y serán posibles, aunque quizás menos importantes que en el siglo XX.

Continuando con esta línea temática, se observan otros signos de cambio que se hacen perceptibles finalizada la Guerra Fría. Los mismos confieren a los conflictos armados nuevas características: a) tecnología de avanzada, con un mayor grado de precisión y poder de destrucción a objetivos particulares que incrementan las posibilidades de una guerra por su recurrencia a la solución de controversias y desestiman sus daños colaterales; b) disponibilidad de armas a nivel mundial en manos de grupos armados "independientes", no necesariamente vinculados a los gobiernos; c) fuerzas armadas militarmente más calificadas y la relación emergente entre lo estatal y lo privado en lo que a defensa y seguridad respecta, y que deriva de la desintegración relativa del poder de los Estados en algunas partes del mundo; d) nuevo rol de la opinión pública y el "efecto CNN", donde por un lado, los gobiernos tienen menos control sobre la información, pero que por otro lado constituye un instrumento a su disposición. En un punto, al aludir Polito al concepto tan en voga de "guerra justa e injusta", Hobsbawm opina que el interés nacional se encuentra por encima de cualquier otro motivo gubernamental para ir a la guerra. Con lo antedicho el autor quiere significar que la esencia general de la guerra y la paz cambió en las postrimerías del siglo XX. La nueva realidad muestra que la línea divisoria entre los conflictos internos y los internacionales tiende a desaparecer y que la diferencia entre estado de guerra y estado de paz ha disminuído.

Otro de los rasgos que no puede ser ignorado es la globalización. Según Hobsbawm se trata de una tendencia a una economía global, pero también de una globalización de la tecnología y las comunicaciones, que supone mayor pero no igual acceso por parte de los actores internacionales. Sin embargo, afirma que la globalización es un proceso de difícil existencia política, puesto que en ese nivel el mundo continúa siendo pluralista y dividido en estados-nación. No cree tampoco en la existencia de una única autoridad global poderosa capaz de controlar la política mundial y sostiene que los Estados son la única autoridad política. Finalmente, es también importante el análisis sobre ideologías, ecología, demografía, cultura, religión y sociología; y la relevancia que consecuentemente otorga a los aspectos humano y social, en apariencia carentes de ella, en la realidad actual.

El ir y venir de opiniones personales; de hechos históricos y recientes; de parangones; de preguntas y de respuestas, plasmados en esta conversación entre Hobsbawm y Polito hacen de *The New Century* un libro ágil y atrapante; toda vez que facilitan la evaluación de la realidad internacional en sus diversos aspectos y la inducción a tentar predicciones sobre cuáles serán los rasgos distintivos del sistema internacional del siglo XXI.

María Soledad Diotto

"Arms on the market, reducing the risk of proliferation", Gary K. Bertsch & Suzette R. Grillo. (Compiladores), Rutledge NY, 1998, USA. (Año 3 – Número 12 - Octubre de 2000)

El libro compila los mejores trabajos en el área de proliferación del Centro Internacional de Comercio y Seguridad, de la Universidad de Georgia.

El objeto de esta publicación es generar una conciencia crítica sobre los riesgos que genera para la seguridad el aumento de la proliferación no sólo de armas livianas sino también de tecnología sensible y la fuga de científicos, que dejaría a muchas naciones conocidas por el departamento de estado americano como "estados villanos", en capacidad de adquirir armas de destrucción masiva.

El mismo presenta un análisis detallado de la situación actual de los países que forman la CEI, que junto con Rusia son los principales exportadores de tecnología sensible y armas dentro del creciente mercado negro que hay en el mundo.

Tres son los instrumentos que presenta el libro para reducir los riesgos que plantea la proliferación: a) Protección física, en términos de la seguridad de las armas o elementos asociados evitando el desplazamiento de personal no autorizado; b) contabilidad y control, lo que permitiría tener datos fidedignos sobre el estado y las cantidades de armas en los stocks de las fuerzas armadas bajo el control de la autoridad competente; y por último c) los controles de exportación, que implican el establecimiento de controles que ayuden a evitar las transferencias ilícitas por grupos no autorizados.

En resumen: un libro que trata sobre naciones proliferadoras, cómo controlarlas y los efectos que su práctica proliferadora tiene sobre el sistema internacional.

Lic. Juan Battaleme

"Strategic Survey 1999-2000", International Institute for Strategic Studies IISS, May 2000, UK (Año 3 - Número 13 - Diciembre de 2000)

En la visión del IISS, el comienzo del nuevo milenio muestra al mundo sujeto a las fuerzas combinadas de conflictos que tienen sus raíces en los siglos pasados y a un conjunto de tendencias estratégicas que lo adentran en el siglo XXI. En el plano de los conflictos regionales, el año 1999 fue reflejo de la subsistencia y la agudización de algunos de ellos. Si se orienta la mirada hacia el plano económico, se podrá detectar la recuperación de parte sustancial de las economías asiáticas afectadas por la crisis de 1997, la continuidad del crecimiento económico de los EE.UU. y un avance de Europa en el mismo sentido.

El rol preponderante de los EE.UU. no ha derivado en un avance sostenido del Proceso de Paz en el Medio Oriente ni en el alejamiento del poder de los líderes de Serbia e Irak. A su vez, el proyecto estadounidense de desarrollar un sistema de misiles antibalísticos ha generado fuertes críticas en los aliados europeos de la OTAN. El respaldo existente en los EE.UU. a esta iniciativa es muy fuerte y por lo tanto su construcción está asegurada. El único interrogante que queda por responder es cuando. Los EE.UU. en 1999 han demostrado que no son un "gigante patético" (como en algún momento llegó a pensar Nixon en la década del '70). El rol central del poder militar estadounidense en Kosovo se reflejó en el hecho de que la casi totalidad de las armas inteligentes utilizadas fueron de este origen, así como cerca de 2/3 de los aviones. La brecha existente entre las fuerzas estadounidense y los miembros europeos de la OTAN en el campo de la tecnología y la organización militar, quedó en evidencia y generó un creciente debate sobre la necesidad de un incremento en las inversiones en el campo de la Defensa.

En el plano del Derecho Internacional, se registra una progresiva mutación caracterizada por un mayor espacio para la intervención en asuntos internos de los Estados frente a la existencia de violaciones a los derechos humanos. Países como China y Rusia se han mostrado particularmente renuentes a estos cambios. No obstante, la reciente guerra en Chechenia y el intensivo uso de la fuerza por parte de los rusos contra la población civil

es un recordatorio de las limitaciones de estos avances. En contraste, la detención de Pinochet en el Reino Unido y su posterior extradición por razones humanitarias es un mensaje a ser interpretado por los diversos dictadores que existen en el mundo.

En cuanto a la evolución de América Latina, advierte sobre el ascenso de gobiernos y candidatos con tendencias neopopulistas (dotados de una fuerte retórica demagógica y manipuladora de los miedos e incertidumbre de las sociedades) en diversos países de la región y la difusión de prácticas de corte autoritario y contrarias al pluralismo político propio de países occidentales y civilizados. Asimismo, subraya la existencia de agudos problemas económicos y sociales (que acentúan la apatía y el descontento), así como la presencia de una difundida corrupción y violencia social que socava las bases morales y materiales de las nuevas democracias y genera un terreno fértil para el ascenso de retóricas mesiánicas y demagógicas. No obstante, reconoce la existencia de casos nacionales que presentan signos alentadores en lo que se refiere a consolidación democrática.. En este sentido, enumera la evolución reciente de la Argentina, Chile y México. Tanto en lo que respecta a la Argentina y como a México, subraya la trascendencia para la consolidación democrática de la alternancia política y el apego por la institucionalidad.

Fabián Calle

"Las Islas Malvinas. Descubrimiento, primeros mapas y ocupación. Siglo XVI", Vicente Guillermo Arnaud, académico de número, Academia Nacional de Geografía (Año 4 - Número 14 - Marzo de 2001)

Como declara Vicente Guillermo Arnaud en su introducción, el objeto de este libro es "aportar una actualizada y lo más exhaustiva posible contribución para un mayor conocimiento del tema del descubrimiento original y la ocupación de nuestras islas Malvinas". Creemos que el objetivo ha sido ampliamente cumplido.

A lo largo del libro, el autor realiza un análisis detallado y exhaustivo de mapas y documentos históricos que consultó en repositorios situados en Londres, Ankara, Estambul, París, el Vaticano, Washington y Buenos Aires. La hipótesis que guía esta investigación sostiene que las Islas Malvinas fueron avistadas por primera vez, al menos en el período posterior a los viajes de Cristóbal Colón, por Américo Vespucio, navegante florentino al servicio de Portugal el 7 de abril de 1502. Esto queda demostrado por el estudio de las cartas de Vespucio, y los portulanos Kunstmann II(1502) y de Piri Reis(1513) entre otros, en donde aparecen por primera vez las hoy denominadas Islas Malvinas. La expedición de Hernando de Magallanes de 1520 redescubre las islas y gracias a este viaje podemos contar hoy con el primer mapa de ellas. De esta forma, este libro nos introduce en el fascinante mundo de los navegantes y cartógrafos del siglo XVI y nos traslada con sus relatos a las tierras que Vespucio llamó "Mundus Novus ". La contemplación de los numerosos mapas incluidos en el libro constituye un placer extra que nos regala el autor.

El Embajador Arnaud nos presenta un libro que pretende poner punto final a la polémica del descubrimiento de las islas, cuestión que genera controversia aún hoy en día. Esta profunda investigación basada en el estudio de fuentes originales y en el análisis de reconocidos autores que escribieron sobre el tema, permite rechazar de plano los reclamos ingleses de que las islas fueron descubiertas por Francis Drake en 1577, John Davis en 1592 o Richard Hawkins en 1594. En síntesis, un libro de alto valor para la defensa de los derechos de soberanía nacional sobre las Islas Malvinas.

Cora Fernández Anderson

"Hacia un Sistema de Seguridad Colectiva para el Siglo XXI. El Consejo de Seguridad de la ONU en la década del 90", Estanislao A. Zawels. (Año 4 – Número 15 – Mayo de 2001)

La finalización de la Guerra Fría, permitió la apertura de nuevos debates en el campo de las relaciones internacionales, posibilitando la revitalización de posturas idealistas e institucionalistas que habían permanecido en un segundo plano a lo largo del conflicto ideológico que dividió al mundo durante casi cincuenta años. Alineado con esta perspectiva, Estanislao Zawels aporta con su libro una interesante reflexión sobre el concepto de "seguridad colectiva" considerándolo una forma de utopía que en el contexto internacional actual, está cada vez más cerca de su realización.

El autor se dedica a analizar en forma detallada el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, institución encargada de aplicar la "seguridad colectiva" desde la creación de esta organización internacional por mandato expreso de la Carta, a pesar de que recién en la década del 90 logró comenzar a cumplir esta función de manera más eficiente. Más allá de constituir un valioso y didáctico manual acerca de los objetivos, funciones y procedimientos del Consejo de Seguridad, este libro ofrece propuestas concretas en pos de la mejora del sistema, como ser la incorporación de nuevos temas en la agenda del Consejo tomando una concepción ampliada del concepto de "seguridad"; la representación por bloques (un miembro permanente por la Unión Europea, el Mercosur, etc.); o la consideración de la prevención como criterio estratégico, entre otras.

El libro constituye a su vez una importante revalorización del papel de la Argentina en las Naciones Unidas y sus contribuciones durante los períodos en los que el país integró el Consejo de Seguridad como miembro no permanente.

Hacia el final de su obra Estanislao Zawels reflexiona sobre la paz perpetua, considerando a la seguridad colectiva como uno de los pasos a seguir en el camino hacia esta gran utopía. De esta manera nos invita a colaborar en la construcción de este proyecto comprometiéndonos "a título individual, tomando conciencia de que vivimos en un espacio más amplio que debemos ordenar y cuidar".

Cora Fernández Anderson